

E U S K A L - E R R I A .

REVISTA BASCOGANDA.

EUSKAL-ERRIA

REVISTA BASCONGADA.

FUNDADOR Y DIRECTOR
JOSÉ MANTEROLA.

COLABORADORES.—Amézqueta, (El Rector de).—Antia, M. A. de.—Arana, el P. José Ignacio de.—Arana, Vicente.—Arrese y Beitia, Felipe.—Arrieta Nascarua, José Miguel de.—Arrue, Gregorio de.—Artola, Ramon.—Arzac y Alberdi, Antonio.—Azcue, Eusebio M.^a D. de.—Baroja, Serafin.—Becerro de Bengoa, Ricardo.—Belmonte Müller, G.—Belderrain, V.—Campion, Arturo.—Echebarria, Ezequiel.—Echeverria, José M.^a—Fernandez Guerra y Orbe, Aureliano.—Guisasola, José.—Goicoa, José.—Goitia, Juan de.—Graner.—Guilbeau, M.—Idiaquez, Juan de.—Iraola, Victoriano.—Iturralde y Suit, Juan.—Larreta y Arzac, Joaquin.—Luengo, el P. Manuel de.—Madinabeitia, Miguel de.—Martinez Ballesteros, Miguel.—Mendiburu, el P. Sebastian de.—Merladet y Lasgoitia (Pedro M.^a)—Moguel, Juan Antonio.—Moguel y Elguezabal, Vicenta.—Morales de los Rios, A.—Oloriz, Hermilio.—Ordozgoiti, Vicente.—Otaegui, Claudio.—Rodriguez Ferrer, Miguel.—Vigneau, Vicente.—Vera é Isla, Fernando de la.—Zapirain é Irastorza, José.—Zaragüeta, Agustin.

TOMO V.

(ENERO A MARZO DE 1882.)



SAN SEBASTIAN:
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE LOS HIJOS DE I. R. BAROJA,
PLAZA DE LA CONSTITUCION.

ÍNDICE DE MATERIAS POR AUTORES.

	PAGINAS
AMEZQUETA (El Rector de).— <i>Kartacho bat bersoan</i> . Dialecto guipuzcoano.	95
ANÓNIMAS.—Copia de carta escrita á D. Mendo de Ledesma á 10 de Mayo de 1594, sobre el intento que parece hubo de tomar á San Sebastian.	56
— Cuadro simbólico.	58
— Geología de Bizcaya.	58
— <i>Ló, ló, ló</i> . Cancion popular.	69
— <i>Ardo cantá</i> . Id. id.	208
— <i>Noticia de documentos sobre San Sebastian</i> que existen en Simancas y en la Direccion general de Ingenieros. Páginas 76, 145, 165 y	217
— <i>Una heroína guipuzcoana</i> .—Doña Carlota de Jáuregui	161
— <i>Los tres espejos</i> . Cuento.	176
— <i>Los bascos en la Exposicion Americanista</i> .—170, 230 y	256
— <i>Exposicion provincial de Vizcaya</i> .—Reglamento para la que ha de celebrarse en Bilbao el mes de Agosto del año 1882.	194
ANTIA (M. A. de).— <i>Iru izpilluak</i> , traduccion en verso guipuzcoano.	176
ARANA (V.).— <i>La cancion de los herreros de Ochandiano</i>	154
ARANA (El P. José Ignacio de).—Sobre el apellido <i>Areitio</i>	45
ARRESE Y BEITIA (F). — <i>Kosme Damian Churruka ichas-gizon umantari dagokion oñ-alkia</i> . Oda premiada.	14
— <i>Eguzkiari</i> . Oda en dialecto bizcaino.	42
— <i>Olloa ta arrautzak</i> , fábula. (Version libre de Samaniego)	192
— <i>Su-gizona ta chakurra</i>	247
— <i>Artista bat eta laurka</i>	259

	PAGINAS
ARRIETA MASCARUA (José Miguel).— <i>Al arbol de Guernica</i> ..	102
ARRÚE (Gregorio de).— <i>Gurasoakin zu nola zure uméak zurekin ala</i> . Tradicion en bascuence guipuzcoano.	97
ARTOLA (Ramon).— <i>José Maria Zubia, Mari zeritzon gizon onoretsuaren oroitzan Kantachoa</i> . Oda en dialecto guipuzcoano.	87
— <i>Eguzkiyaren jaikiera</i> . Poesía descriptiva en bascuence guipuzcoano.	168
— <i>Nere ametsak</i> , poesía festiva.	31
— I, II, III, IV, VII eta VIIIgarren Somaketak.—32, 64, 96, 192 y.	248
ARZAC Y ALBERDI (Antonio).— <i>Oroitz bat José Maria Lizana jaunari</i> . Poesía en bascuence guipuzcoano.. . . .	82
— <i>Ai!</i> — » » »	167
— <i>Jesús izanik amorioa Jesús da bizi osoa!</i>	234
AZGUE (Eusebio M. ^a D. de).— <i>Inor ez dago gogo-beterik bere zorijagaz!</i> Poesía en bascuence bizcaino.. . . .	177
BEGERRO DE BENGUA (R.) — <i>Casa nativa de D. Salustiano Olózaga</i> , en Oyon (Alaba). Vista y apuntes descriptivos. 24-26	
— Id. del insigne fabulista Samaniego en Laguardia (Alaba) 25-28	
TIPOS BASCONGADOS.— <i>Riojano-alabés</i>	234
— » — <i>Arratiano</i>	235
BELMONTE MULLER (G.).— <i>Un hombre y un perro</i> . Poesía.. .	16
BELDERRAIN (V.).— <i>¡Il nazu len bailen!</i> Poesía en bascuence guipuzcoano.. . . .	7
CAMPION (Arturo).— <i>Denbora anchiñakoen ondo-esanak</i> . Leyenda en bascuence guipuzcoano.. . . .	33— 65
ECHEBARRIA (Ezequiel).—Sobre el apellido <i>Guisasola</i> y análogos.	226
ECHEVERRIA (José Maria).— <i>Euskal-Erria</i> . Zortzico para canto y piano.	179
GUERRA Y ORBE (Aureliano Fernández).— <i>La Caridad</i> en el 22 de Junio de 1866.—Romance.	162
GUILBEAU (M.).— <i>Nombres euskaros en Africa</i>	270
GUISASOLA (José).—Sobre el apellido <i>Guisasola</i> y análogos. .	142
GOICOA (José).—COMUNIDAD DE ZUBIETA. <i>Casa-Aizpurua</i> .—Vista.	240
— <i>Monumento á los héroes de Zubieta</i> .—Cróquis.. . . .	241
— <i>Casa nativa del almirante Oquendo</i> »	263
GORTIA (Juan de). — Relacion de las fiestas que hizo la villa de Azpeitia al glorioso San Ignacio en el año de su cano-	

	PÁGINAS.
nizacion.—(1622)	133
IDIAQUEZ (Juan de). — <i>Avisos á su hijo D. Alonso yendo á Flandes</i>	260
IRAOLA (V.)—JOSÉ M. ZUBIA (<i>Mari</i>).—Bere miragarri baten oroitza. Oda en dialecto guipuzcoano.	29
— BAI, POZIK.— <i>Poesía autógrafa é inédita</i>	17
— <i>Errabiyakua</i> .—Poesía festiva.	95
— I ^{ko} itanasia.	64
— <i>La sardinera</i> .—Cróquis autógrafo.	233
ITURRALDE Y SUIT (Juan). — <i>El Conde de Guendulain</i> . — Apuntes biográficos.	104
— <i>Sello del Concejo de San Sebastian en el siglo XIV</i> .— Facsímile acompañado de apuntes descriptivos. . . .	249
LARRETA Y ARZAC (Joaquin).— <i>Alonsotegiko Zubiya</i> . Tradición en bascuence guipuzcoano.	129
LUENGO (El P. Manuel de). — Biografía del P. Sebastian de Mendiburu.	4
MADINABEITIA (Miguel de).— <i>Escudo de armas de Guipúzcoa</i> . (Carta).	268
MANTEROLA (José).— <i>A nuestros suscritores</i>	1
— El general Conde de Balmaseda. — Apuntes bio-necrológicos.	49
— Los PP. Larramendi y Mendiburu.	116
— D. Alonso de Idiaquez.	148
— <i>Ante el busto de Romea</i> .—Décimas.	174
— Recuerdos del Carnaval de 1882.	209
— Sobre el apellido <i>Areitio</i> .—(Respuesta).	46
— Sobre varios pretendidos puntos oscuros del bascuence. .	47
— Sobre el nombre del cabo de <i>Higuer</i> ó <i>Iguer</i>	114
— Etimología y significacion de las voces <i>Isitza</i> , <i>Mutadia</i> y <i>Pozkida</i>	140—141
— <i>Las recadistas</i>	118
— <i>Los tamborileros</i>	122
— <i>De vuelta de la feria</i>	150
— <i>Casa nativa del almirante Oquendo</i>	262
— LA SIDRERIA.— <i>Los rezagados</i>	150
— <i>Mutadi edo isitzak</i> .—32, 96, 128 y.	160
— Miscelánea.—61, 93, 127, 157, 190, 216 246 y.	272
— Apuntes necrológicos.—59, 89, 187 y.	243
— Noticias bibliográficas y literarias. — 126, 156, 189, 214 y	273

MARTINEZ BALLESTEROS (Miguel).—Apuntes bio-necrológicos de D. Manuel Honrubia y Larraz.	123
MENDIBURU (El P. Sebastian de).— <i>Munduko gauzen ezereztasuna</i> . Fragmento.	229
MERLADET Y LASGOTIA (Pedro M. de).— <i>Apología de la lengua bascongada de Astarloa</i> .—Prospecto de una nueva edición	22
MOGUEL (Juan Antonio).— <i>Otsoa ta anchumea</i> . — Fábula en bascuence bizcaino.	159
MOGUEL Y ELGUEZABAI (Vicenta).— <i>Otsoa ta irudia</i>	13
MORALES DE LOS RIOS (A.).—CRÓQUIS BASCONGADOS.— <i>La carrerilla del casero</i>	84
— <i>La ofrenda en misa mayor</i>	85
— <i>Los tamborileros</i>	121
— <i>El tamboril casero</i>	254
— <i>Irrintzi y preparacion de fiesta</i>	255
— SAN SEBASTIAN.— <i>Recuerdo del Carnaval de 1882</i> .—Gran lámina alegórica.—(Entre las páginas 208 y 209).	
OLORIZ (Hermilio).— <i>Canto de Allobiscar</i>	138
ORDOZGOITI (V.).—CRÓQUIS BASCONGADOS.— <i>Las recadistas</i> . .	120
— — — — — <i>De vuelta de la feria</i>	150
— <i>Estatua yacente de D. Alonso de Idiaguez</i> .—(De fotografía)	149
OTAEGUI (Claudio).— <i>Cosme Damian Churruka jaunaren oroitzari</i> . Oda en bascuence guipuzcoano.	201
— <i>Machin Arzukoren azaña bat</i> . — Narración histórica en verso guipuzcoano.	220
— <i>Gizon bat eta zakur bat</i> .—(Trad. del castellano).	16
RODRIGUEZ FERRER (Miguel).—Apuntes y documentos sobre Fuenterrabia, pertenecientes á los siglos XVI y XVII, extractados del ministerio de la Guerra.	8—37
UN BASCONGADO. — Noticias biográficas del P. Sebastian de Mendiburu.	3
— Noticia de los escritos del P. Sebastian de Mendiburu. . .	70
VIGNEAU (Vicente).—El nombre de Fuenterrabia.	142
VERA É ISLA (Fernando de la).— <i>En el album de la Excelentísima Sra. Doña Carlota de Jauregui</i> .—Soneto.	164
ZAPIRAIN É IRASTORZA (José).— <i>Nere lur maileari</i> , poesía en bascuence guipuzcoano.	185
ZARAGUETA (Agustin).—EN LA SIDRERÍA. — <i>Los rezagados</i> . Cróquis autógrafo.	153
— TIPOS DE NABARRA. — <i>Despues de la faena</i> . Id. id. . . .	113



À nuestros Suscritores.

EN el año y medio que cuenta de existencia la EUSKAL-ERRIA, nuestros abonados han podido ver los esfuerzos de todo género que hemos hecho para mejorar esta publicacion, que comenzó de una manera modestísima, y dotar á la region euskara de una revista propia y especial que satisfaga sus necesidades y corresponda á su buen nombre.

Comenzamos por hacer una revista literaria, y poco á poco, agregando primeramente algunas composiciones musicales y autografos de bascongados beneméritos, y mas tarde vistas del pais, planos, retratos y curiosidades artísticas, hemos hecho de la EUSKAL-ERRIA, aunque en modestísima esfera, una *revista ilustrada*, que Dios mediante, iremos mejorando y perfeccionando de dia en dia, en cuanto lo permitan el favor del público y la escaséz de medios materiales con que hay que luchar en poblaciones como la nuestra, relativamente pobres en elementos artísticos.

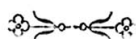
Necesitamos para ello, si hemos de corresponder dignamente á la generosa y eficaz cooperacion con que nos vienen honrando casi todos los escritores del pais, y al favor que á

la vez nos dispensan nuestros abonados, y realizar las aspiraciones que tenemos respecto á la EUSKAL-ERRIA, dar mayor ensanche á esta Revista, aumentando el número de sus páginas ordinarias, á fin de dar salida á los muchos notables originales que obran en nuestro poder, y mayor amplitud á la parte artística y á cuanto se refiera á vistas, retratos, planos, autógrafos y composiciones musicales.

Desde esta fecha, pues, cada número constará cuando ménos de 32 páginas, en vez de las 24 que actualmente tiene, formando así cada trimestre un tomo de 300 páginas, de selecto texto y abundante en ilustraciones, y cada año, en vez de tres, cuatro tomos con un total de 1.200 páginas.

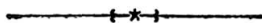
Naturalmente, estas reformas exigen algun aumento en el precio de suscripcion, y llamamos la atencion de nuestros abonados, que esperamos seguirán prestándonos su apoyo y ayudándonos á dar á conocer la Revista entre los amantes del pais, sobre las variaciones que hemos introducido en las condiciones de suscripcion que aparecen en las cubiertas.

Por lo demás, nada tenemos que decirles; seguiremos fielmente la mision que nos impusimos al crear la EUSKAL-ERRIA, y no omitiremos esfuerzos ni sacrificios de ningun género para hacer de ella una Revista digna por todos conceptos del pais al que destinamos nuestros trabajos, y por cuya gloria y prosperidad hacemos constantes y fervientes votos.



NOTICIAS BIOGRAFICAS

DEL CICERON EUSKARO P. SEBASTIAN DE MENDIBURU.



La primera y mas elegante biografia que conocemos publicada del R. P. Sebastian de Mendiburu, es la del jesuita castellano P. Juan Andrés de Navarrete,¹ quien desde 1793 hasta 1798 dió á luz en Polonia, ciudad de Italia, las de veintiocho sugetos, reputados entre otros por los de mas eminente virtud y santidad en la provincia jesuítica de Castilla, y es de notar (para mayor loa é imitacion de los buenos hijos de la Euskaria), que de aquellos veintiocho, más de la mitad, ó sean quince, son *basco-nabarro*s de nacimiento.

Pero es el caso que la excelente obra biográfica del P. Navarrete, en dos grandes volúmenes, está escrita en latin, en aquellos tiempos en que todavía las lenguas clásicas griega y latina estaban en la mayor estimacion entre los sábios, como bellamente nos asegura nuestro erudito y santo bascófilo P. Cardaberaz en su *Berri-onac*, pág.^a 9, con las siguientes palabras: «Orañ dacuscuna da, jaquintsuen, ta ja-kinzaleen izquierda, edo lengoajea *Latiña* ta Griegoa dirala, ta Latiña-ren estimacioa are andiagoa da; zeren Eleiza-ren izquierda santa dan, »eta gure Fede-co Libru-sagradu guciac Latiñez daucatzigun.»

Aunque los dos libros dichos, que llevan por título *De viris illustribus in Castella veteri Soc. Jesu ingressis et in Italia extinctis* sirvieron no poco para los Compendios biográficos del libro de 1870, *Vidas de Claros Guipuzcoanos*, donde se halla en castellano el del P. Mendiburu, todavía si algun euskaro tradujera fielmente al bascuence y castellano su biografia latina por el P. Navarrete, haría un gran servicio á sus paisanos.

Y por si algun bascongado literato, amante y entusiasta de la literatura é historia del Euskal-erria (como debieran ser algunos mas de lo que son) quisiese reunir mas datos biográficos del P. Sebastian de Mendiburu, y averiguando además, lo que se puede, en los pape-

(1) Puede verse dicha biografia en las páginas 183 y siguientes del tomo IV de esta Revista.

les parroquiales, municipales y de familia en Oyárzun, intentase formar una extensa Biografía del eminente Orador y Apóstol de la Euskaria, trascribimos aquí íntegro uno de sus mejores elogios, inéditos hasta hoy.

Este elogio que se escribió el día 15 de Julio de 1782 se halla en el Tomo 16 Parte 2.^a de 1782, de un extenso *Diario* de acontecimientos públicos de todo género desde 1767 hasta 1816, que dejó manuscritos el P. Manuel Luengo de la Compañía de Jesus, natural de Nava del Rey.

Hé aquí el título, que se halla en el índice de dicho tomo:

«MUERTE DEL P. SEBASTIAN MENDIBURU, MISIONERO FAMOSO EN ESPAÑA Y HOMBRE DE PARTICULAR VIRTUD.» (Y sigue así desde la página 615 :

"Ayer murió en esta ciudad de Bolonia el P. Sebastian Mendiburu con particular fama de hombre de virtud, como la tubo tambien
 "otro hermano suyo muerto en el Colegio de Salamanca ocho ó diez
 "años antes del destierro de la Compañía. Este P. Sebastian tuvo buenos talentos para las ciencias y á su tiempo enseñó filosofía, y teología en cátedras principales de la Provincia. Pero los tuvo mexores
 "y juntos con mucho celo y laboriosidad para todos los ministerios
 "sagrados, y aun mas con particular para el penosísimo de las Misiones. En efecto, unía este P. Mendiburu todas las partes que forman
 "un gran Misionero Apostólico, y á propósito para hacer mucho fruto
 "en los pueblos con sus misiones. No le faltaba prenda alguna de las
 "naturales, presencia, voz, buen modo de decir, y otras que ayudan
 "á formar un buen predicador, y él lo era en los dos idiomas Español
 "y Bascongado, y acaso mas en este, que en el otro; y de cierto yo
 "he oido á varios, que le entienden, que era propiamente un Tulio
 "en los sermones en la lengua bascongada. Tenía toda la ciencia necesaria para este ministerio, celo, laboriosidad, y cierto fuego, intrepidez, y valentía, que se requieren en estos asaltos y batallas espirituales : y lo que mas importa y aun estoi por decir, que casi basta
 "para formar un gran Misionero, era un *hombre santo*, de vida exemplarísima, irrepreensible y austerísima, de mucha oracion, humilde, sufrido, y adornado de aquellas virtudes, que ayudan para conciliarle
 "la estimacion de las gentes. Un Misionero de este carácter no podía

"menos de hacer gran fruto con sus misiones; y esto mismo le hacía
"ser mas aficionado á ellas; y lo era en realidad tanto, que no había
"perdido la aficion en quince años de destierro, y hallándose en una
"edad bien grande; antes parece, que siempre esperaba volver á sus
"amadas misiones, y por lo menos quería estar por su parte dispues-
"to, pronto y provisto para entrar en ellas. Con este intento em-
"pleaba en estampas, medallas, rosarios, y otras alajuelas piadosas
"todo lo que le sobraba de la pension, y de los socorros, que de Es-
"paña le venían, despues de mantenerse y vestirse con suma pobreza,
"y de hacer limosna, segun lo pedía la Charidad; y me aseguran, que
"ha dexado llenos de cosas de devocion dos buenos baules.

"El tiempo, que no estaba en las Misiones vivía en el Colegio de
"Pamplona cuidando con mucho esmero de una ó mas Congregacio-
"nes, y entregado al servicio de todos los ministerios; y tenía entre
"las manos al salir de España la fundacion de una Casa de Exercicios,
"y algunos años antes hubiera llegado á fundar un Seminario de No-
"bles, si algunos hombres envidiosos no lo hubieran impedido. En
"este mismo tiempo y del mismo modo, y aun mas todavía en el des-
"tiero, antes y despues de la extincion de la Compañía era sumo su
"retiro y abstraccion de todo, y aun del trato de los de casa; y vivía
"enteramente entregado al estudio, oracion, penitencia y austeridades.
"Este género de vida, y mas juntándose á él, quando le fué permitido,
"una grande laboriosidad á beneficio de los próximos, le adquirió jus-
"tamente en Pamplona y muchos paises vecinos, y aun entre las pocas
"gentes de aquí que le conocían, crédito y estimacion de santo; y den-
"tro de la Compañía era mirado, aun por los que no le hemos tratado
"de cerca, como un hombre de virtud y santidad extraordinaria aun
"dentro de los claustros religiosos.

"Es verdad, que un aire de singularidad en su conducta, alguna
"particular adhesion á su juicio y cierta aspereza, y acrimonia de celo
"respecto de los de casa, queriendo, que todos siguiesen sus máximas
"de vigor y austeridad, deslustraban alguna cosa á los ojos de muchos
"su virtud por lo de mas heróica. Pero tambien es razón advertir, que
"antes de su muerte se corrigió del todo de esta falta, ó imperfeccion.
"Desde el primer día en que se vió en cama, se notó con general
"asombro en este santo hombre en estas circunstancias, en que no
"había tanta obligacion de sugetarse á otros, una docilidad, rendi-
"miento y obediencia muy particular, y propia de un niño, ó de un

"santo, á todos los que tenían respecto dél alguna sombra de autoridad, al Médico, al Cirujano, al enfermero, y confesor y aun á otros particulares, que entendían de algun modo en su asistencia, y en el cuidado de sus cosas. Su enfermedad ha sido bastante larga, y penosa, y ha sufrido los dolores, y molestias de ella no solo con paciencia y resignacion, sinó tambien con grande esfuerzo, y con alegría, y recibiendo siempre á todos los que le bisitaban con muestras muy particulares de agradecimiento, de cariño y de dulzura. Recibió muy á tiempo, con diligentísima preparacion y con singularísima piedad todos los sacramentos propios de aquella hora, y murió este día catorce dichosísimamente y como mueren los santos.

"No se dejaron de ver entre las gentes de su barrio, que casi no le conocían, sino por verle diariamente inmoble por muchas horas en una Iglesia vecina á su casa, algunas demostraciones de aprecio de su virtud; y una señora principal ha pedido para conservar como reliquia alguna de sus pobres alajuelas, y la Provincia ha mostrado tambien particular estimacion de su santidad, asistiendo sugetos de ella en mucho mayor número que otras veces, á decir misa toda la mañana, y el oficio, y misa cantada al fin de ella en la Parroquia de San Nicolás de la calle de San Felix, en la que se ha hecho todo al modo regular, y se le ha dado sepultura.

"Era natural de Oyárzun en la Provincia de Guipúzcoa, y del Obispado de Pamplona y nació á 2 de Septiembre del año de 1706."

Hasta aquí el elogio que escribió el P. Manuel Luengo. El otro hermano del P. Sebastian, al que alude al principio, y se llamaba P. Pedro de Mendiburu tiene su biografía aparte en el libro citado de «Vidas de Algunos Claros Varones Guipuzcoanos de la Compañía de Jesus (1870),» sacada principalmente de una *Carta edificante* por el P. Clemente Recio, como aquellas, que recientemente ha publicado el R. P. Fidel Fita en su libro *Galería de Jesuitas ilustres*.

Puesto que, gracias á Dios y á los nobilísimos esfuerzos de punzonador de varios bascongados, ilustres bascófilos, la regeneracion literaria y patriótica del Euskal-erria llama la atencion y admiracion de los filólogos mas ilustrados del mundo, y simpatizan con ella hasta los Americanistas en Madrid y los Felibres en Paris, y es casi un deber ineludible á todo bien nacido el dar á conocer y estimar á sus más

ilustres antepasados, conviene ya que la Euskaria empiece á celebrar los *Centenarios* al menos de sus hijos mas predilectos.

Castilla acaba de celebrar el de su dramaturgo Calderon, y se prepara á conmemorar aun con mas universalidad y ardor Católico literario el de la Seráfica Doctora Santa Teresa, elevada al honor de los Altares con los grandes Santos Basco-Nabarro Ignacio de Loyola y Francisco de Javier. Comience tambien la Heptarquía Euskara á ensalzar los méritos y altas prendas de su grande Orador y Apostol Sebastian de Mendiburu, encendido como aquellos en el celo de la divina gloria, triunfos del Corazon de Jesus é imponderable bien de sus paisanos. Ella, que con satisfaccion maternal, digna de las venerandas matronas de la Iberia primitiva, ha tenido el gusto de elogiar en sus Revistas Académicas y Juegos Florales una pequeña parte de sus glorias marítimas en los Elcanos, Oquendos y Churrucas, siga levantando un poco mas su rico y modesto velo, para descubriarnos algo de sus joyas literario-católicas, por las que será aun más estimada y apreciada en el mundo y triunfará del sarcasmo y calumnias de sus enemigos, empeñados en su desprestigio y ruina.

UN BASCONGADO.

¡IL NAZU LENBAILEN!

Arririk gogorrena zulatzendu
Ariyan-ariyan ur tantoak....
¿Gogorra izango da zure biyotza
Biguntze ez dutenean malkoak
Banan-banan, nere begiyetatik
Gelditu gabe isurtzen diranak?

Negarren pasiyoz nere biyotza
Urturik dena dago iya orainchen;
Baldin nere penak gaur ez badute
Zure arrizko biyotza biguntzen,
Mesede azkenengoa eskatzen dizut,
Eskergabea, ¡il nazu lenbailen!

VICTORIANO BELDERRAIN.

APUNTES Y DOCUMENTOS SOBRE FUENTERRABIA

SACADOS DE UNA COLECCION DE DOS TOMOS

PERTENECIENTES Á LOS SIGLOS XVI Y XVII,

existente en el Ministerio de la Guerra, y en su Direccion de Ingenieros, formada en Simancas en 1844 de órden del propio cuerpo, para escribir la historia de dicha plaza, por el Coronel D. José Aparici y Garcia, y extractados y copiados en Madrid durante los meses de Noviembre y Diciembre de 1870

POR

EL EXCMO. SR. D. MIGUEL RODRIGUEZ FERRER. (*)

TOMO I.—SIGLO 16.—SECCION 1.^a

Instruccion para el reconocimiento de una plaza, sin fecha ni firma.

«Las cosas que con ayuda de Dios é de la Virgen María su madre habeis de ver en el negocio á que ys son estas, Primeramente habeis de mirar bien la disposicion de los Puertos é de las calas mirando bien los surgideros» &.^a y siguen hasta 45 prevenciones, y entre las últimas se encuentran estas: «*Iten*, se ha mudado el Alcaide con quien vos fhidalgo teneis conocimiento y por que y que hombre es este, y de que aviso obivera.—*Iten* cuantos salen con él á hablar y á donde y como armados y si podrían ser atajados ó si podriades entrar con ellos á la vuelta mal que los pesase.»

AÑO DE 1572.

En minuta dirigida á Vespasiano Gonzaga, Duque de Trayeto, C. G. de Navarra, se dice que «lleve á Fuenterravia al Fratino para entender en el reparo del pedazo de muralla caido, no estado mejor lo que quedaba, y que el dinero se gastase en Terraplenar varias partes de ella y las cortinas.»

(*) Se ha conservado la propia ortografía del original.

AÑO DE 1574.

Lo que se apuntó en las trasas de Fuenterravia.

El Duque de Alva.—Que la plaza le parece débil y que se debía fortificar pero que se tratara con S. M.

El Prior.—Que todos los remedios que allí se harán valdrán poco y el dinero malgastado.

D. Francisco de Alava.—Que tiene aquella Plaza por muy flaca y fácil de expugnar y que conviene fortificarla de modo conforme á la Traza del Fratin.

El Fratin.—Que aquella Plaza es mas flaca de lo que aparece porque el sitio en todas partes es muy favorable al enemigo y que se habría de fortificar como él tiene trazado, remitiéndose á mejor parecer y traza. Dice el Fratino que costará hacer de nuevo toda la muralla á la parte de la Montaña 60 mil ducados, y los otros dos baluartes hácia la mar 25 mil, que serán todos 85 mil, sin otros 20 mil para los fosos y Terraplenes y despues faltaría dessiendo las cortinas cuando se viniese á caer lo que á la sazón parece necesario.

AÑO DE 1581.

Se encuentra una Carta de Tiburcio Espanochi de 20 de Noviembre de 1580 en que manifiesta haber levantado plano y perfiles de Fuenterravia y Terrenos inmediatos, con su coste, pero no parecen los planos.

AÑO DE 1594.

Sobre los apuntamientos que D. Juan Velazquez dió sobre esta plaza se dice en extracto: «Que tenía muchos defectos y dominaciones que convenía reformar, siendo de mucho inconveniente un Caballero que Vespasiano Gonzaga comenzó á hacer hácia la parte de Andaya en que gastara mas de 18 mil ducados, quedándose sin concluir por lo cual podría servir á los enemigos y era necesario arruinarle.»

El *Consejo de Cantabria* opinó que pasase allá Tiburcio Espanochi y de acuerdo con D. Juan Velazquez, General Gobernador, formase sus trazas y diese su parecer remitiéndosele todas las anteriores echas.

Felipe 2.º resolvió: «Está bien que valla Tiburcio y así se le ordene y sea al tiempo que menos falta pueda hacer en lo de Jaca que será agora en invierno.

1595.

Carta de D. Juan Velazquez, luego que llegó Espanochi, segun mandó Felipe 2.º, para mejorar las plazas de Guipúzcoa, Fuenterravia, San Sebastian, Guetaria, Pasages, Higuer y Beobia.

«SEÑOR: El Comendador Tiburcio Espanoqui llegó aquí á 8 de Febrero y luego comensamos hablar las trazas y pareceres que sobre la fortificacion de estas plazas se ha echo y dado, y habiéndolo considerado todo con los mismos sitios y las dificultades y inconvenientes que tienen es en mi parecer, que esta plaza se enmiende en la forma que la invia trazado Tiburcio que es lo que menos se puede hacer para que esté en alguna defensa y hacerse mas alargando la plaza asta llegar á ocupar los padrastrós que en el sitio que haora tiene la ofenden. es una obra inacabable, y cuando se acabase sería menester dos tanta guarnicion que haora hay y si con esto se saliese de padrastrós fuera justo que todo se hiciera mas queda sujeta á otros, y la disposicion de esta tierra es de manera que quede sin padrastro, y ansi lo mas conveniente es remediar el sitio que tiene lo mejor que se pudiese, y esto me parece que se hace en la forma que ba trazado porque se remedia la flaqueza que esta fuerza tiene desde el baluarte San Felipe que está comenzado hasta el cubo de la Madalena que es todo Muralla muy flaca y sin traveses ni defensa y ansi son muy convenientes los tres baluartes que van trazados el de San Felipe que está comenzado y el que le corresponde y el de la Madalena en que se a de encorporar el cubo que aora hay.»

Sigue ponderando la necesidad é importancia de concluir el baluarte San Felipe, y dice: «Siendo tan forçoso y conveniente el acabarse este valuarte *lo es el hacerse* luego el que le ha de corresponder y ni mas ni menos el que se ha de encorporar en el cubo de la Madalena. Y esta es de mucha importancia que tambien se haga luego por que ha de guardar encubrir y defender con su punta que desde un alto que por defuera descortina la muralla toda desde el cubo que

aora hay de la Madalena hasta el Rebellin de manera que estos tres baluartes son forzosos y aun parece que queda algo apartada la defensa del valuarte de la Madalena al del Rebellin mas la parte donde es lo puede sufrir.» (Este Rebellin era el que despues se llamó baluarte de Santiago.) Y sigue hablando de que una la punta que se iba á ocupar con el valuarte San Felipe y llevarla en medio de las dos puertas que haora hay, (son sus palabras), y habla de hacer otra entre el baluarte de la Madalena y el del Rebellin para recibir el socorro por la mar, y despues habla del sitio donde se había de poner la Torre de *del iguer*, habla de Pasage, San Sebastian, Guetaria, &.^a, y concluye :

«La fortificacion de estas plazas es plática que se ha tratado muchas veces y no se a puesto en egecucion hasta ahora, esto no tiene remedio, mas conviene que V. M. mande que no halla mas dilacion pues el fortificarlas es Tan conveniente al servicio de V. M. por estar en la parte que están y por esta misma razon conbien que lo que se hubiere de hacer en Fuenterravia se haga luego y que cada cosa de las que se han de hacer, se acabe del todo y que se comiense por el baluarte San Felipe por el inconveniente que estando como está con cuarenta mil ducados que se proveyesen para todas estas fortificaciones se podria juntamente dar tanta prisa á ellas que se ganase mucho tiempo.—Fuenterravia 23 de Febrero 1595.—D. Juan Velazquez.»

ENERO DE 1597.

Carta de Tiburcio Espanoqui á Felipe 2.º, en la que dice no haber hallado en Fuenterravia á su C. G. D. Juan Velazquez, y que con su Teniente el Capitan Ruidiez de Linares esponen que se había acabado el dinero de las mercaderías inglesas, que la artillería era muy poca y la mitad inútil, y que la gente así soldados como vecinos son muy pocos para defender sobre saltos aunque buenos y en particular la soldadesca, la cual se halla muy desnuda y poca por las muchas postas que forzosamente se han de añadir con estas sospechas. (*la a que los franceses habian intentado atacar á media noche.*)

1597.

Carta de Espanoqui dando cuenta de las obras de esta plaza.

«SEÑOR: Los reparos desta fuerza ecetuado los que son maquina grande, se han acabado y comenzado á cimentar el baluarte San Felipe y el Castillo del Cabo de Higuer, esta en altor de 22 pies que son los dos Tercios de en obra.»

1597.

Por cédula 4 de Octubre se mandó continuar el baluarte de San Felipe conforme al parecer de Velazquez y Espanochi.

1598.

Carta de Espanochi, (sin duda á Felipe 3.º)

«SEÑOR: La Magestad del R. N. S. que sea en el cielo y padre de V. M. mandóme el año pasado de 96 asistir á las fortificaciones de esta Provincia donde lo he continuado hasta el dia en el cual tiempo se han hecho las obras que por otras mias bengo dando quenta y entre ellas la que se va haciendo al presente de su gran baluarte que se dice San Felipe el cual se halla por todo al rededor en el altor que ha de estar, fáltale solamente su parapeto y enlosadura. El intento que se lleva de principio en la obra de este dicho valuarte era de quitar con su muralla una puerta que se dice de Santa María para hacerla en otra parte comunicamos este intento D. Juan Velazquez que entonces residia en esta villa por C. G. de esta Provincia y yo, y nos pareció á entrambos que resultaba el cerrarla en mucho daño de los vecinos y gente de guerra de este presidio, esto resolvimos se hiciese con un cuerpo de guardia en el punto que la traza demuestra, en el cual parage como está en altor de 25 piés queda la muralla baja y con portillo y de mucho inconveniente para la seguridad de tan importante plaza como ésta y para continuar la obra ha faltado dinero.»

Continúa con otros extremos sobre arbitrar recursos, y concluye: «Tambien hago aquerdo á V. M. de cómo los reparos destas fortificaciones están en término que de ahora adelante se podrán continuar sin la asistencia mia con que se nombre un buen Maestro mayor que

las egecute, como lo es el caporal de la artillería de esta villa Maestro Antonio de AUSIONDO el talento del cual ya tengo los meses atrás apuntado á V. M. y pues son ya 27 años que continuo en el servicio de su real corona que para cumplirlo ha sido forzoso perder el de mi Religion y juntamente el derecho que podía pretender en encomendar, y como me han cargado los años y los achaques que la vejez suele acarrear,

SUPlico á V. M. mande darme el privilegio que merece mi vejez y largos servicios que es una moderada vivienda y descanso de mi persona, pues dejo á Gerónimo de Soto mi discípulo y criado de V. M. de manera que introducido en estas materias que con su buen entendimiento no habra falta encargándozelos mis cuidados. Guarde Nuestro Señor la Real persona de V. M. en Fuenterrabia á 12 de Octubre de 1598. Humilde criado de V. M.—*Tiburcio Espanoqui.*

DECRETO. — Queda entendido y su Magestad se tiene por muy servido del cuidado y rectitud con que sirve y lo será de que lo continúe hasta que se acabe el baluarte pues ha ido ya dinero para ello y hira el que falta á cumplimiento de los 5 mil ducados y que cabado lo acuerde, que S. M. tendrá cuenta con hacerle merced y cuando salga de allí se tomará resolución del Maestro mayor.

(Se continuará.)

OTSOA TA IRUDIA.

IPUIÁ.

Zebillela Otsoa basoan arkitu zuen Irudi, ichura uts edo imajiña bat. Arlu ta egonzan goi ta be begira, ta dioe esan zuela. ¡O, zein ederra zerañ! ¡baña ez dezu zenzu, ez garuñik!

Ipui onek lotsatu bear ditu edertasun utsean biotza ipinirik daukatenak. Eder adingabeko ta argi laburrekoa da zenzunik ez duen Irudi uts baten gisakoa.

*Edertasuna da egun laburrekoa,
Jakituria bizitza guziraakoa.*

Vicenta Moguel eta Elguezabal.

KOSME DAMIAN CHURRUKA

ICHAS-GIZON UMANTARI DAGOKION OÑ-ALKIA.

ODA PREMIADA EN LOS JUEGOS FLORALES DE SAN SEBASTIAN.

¿Ez da egia gizaldi askok
Zura dutela usteltzen,
Ez da ziurra urteak ere
Gaztea dutela zartzen,
Ez da jakiña gure bizitza
Denborak duela aitutzen,
Eta umantak beti bizirik
Nola ditugu ikusten?

Gizon chikien egiñ guztiak
Kia bezelañen berdiñ,
Eriotzak putz egiñ orduko
Oi ditu denak desegiñ;
¿Umant argien azaiñ aundirik
Denborak pun ta noiz du ill?
¿Noiz eriotzak burrukatzeko
Biotzik dauka oyekiñ?

Nola zanpatzen duten umantak
Oñ-alki galant ederra,
Beren azaiñak zanpatu zuten
Eriotz zital okerra;
Illunduko onek aiñago luke
Egun sentiko izarra,
Itzali baño gizon ospatsu
Eta umanten izena.

Umant aundiak nola dituan
Ainbeste Euskal-erriak,
Gaur alabatu gura nituke
Baten bertute argiak;

Milla ta aundiak badira ere
Emengo aitz zeñ mendiak,
Dira geyago ta aundiagoak
Seme chit miragarriak.

Beraz, ez aite Arno i ere,
Ez aite izan aiñ arrua,
Ainbesteraño alchaturikan
Lerden lerdetik burua;
Seme bat badek ire errian
Askozaz altuagoa,
Zeiñen oñ-alki, gaur ipintzeko
Ez aut billatzen naikoa.

Motrikok dauzkan mugen artean
I aiz chit errez barrutzen,
Kosme Churrukak leku geyago
Ordea ziguk eskatzen;
Erria ez ezik erresuma bat
Ez diat diña billatzen,
Bere izena nijoalako
Mundu guztian zabaltzen.

Apolo zure laguntasuna
Ederki letorkit emen,
Bial zadazu musa eder bat
Argitutzera gaur arren;
Baztar danetan nere kantua
Gozoro adi dezaten,
Eta euskaldun umant batekiñ
Arri ta zurtu ditezen.

Zurtu ditezen chikiak oso,
Zurtu ditezen aundiak,
Zurtu ditezen gizon illunak,
Zurtu ditezen argiak;
Zurtu ditezen denak guztiak,
Entzunik bertute aundiak,
Gipuzkoako seme ernai baten
Gutzizko miragarriak.

Miragarriak dirala guztiz
Esaten ez det lotsarik,
Probatzeko ere itzcho bi baño
Ez ditut bear besterik;
Mundu guztiak ikusi beza
Ote diodan gezurrik,
Ote diodan Churrukagatik
Izandu ez dan gauzarik.

¿Nun da bestela ichas-gauzetan
Nun da onekin berdiña?
¿Nun da Churrukak aiña lan aundi
Nun da beste bat egiña?
¿Nun armari ta buruzaririk?
¿Nun au lako mapagiña?
¿Nun izkribatzen, nun arkitzenda
¿Nun Kosme beziñ bikaiña?

Ez det billatzen liburuetan
Bat jartzekorik onduan,
Ez det billatzen ainbeste doaiz
Jantzirik onen moduan;
Ez det billatzen antziña-eran,
Ez det billatzen gaurkuan,
Ez det topatzen, ez det arkitzen
Inorcho ere munduan.

Bakar bakarrik billatutzen det
Kosme Churruca aundia,
Bakar bakarrik topatutzen det
Doai danakin jantzia,

Bakarrik nola izar danetan
Argien dan Eguzkia,
Kosme ere da ichas-gizonen
Umant danetan nausia.

Kondairak kanta beza nai badu
Ill zala gure umanta,
Irabazirik Trafalgar-eko
Jazarran koroi galanta;
Kantatuko det baña nik beti,
Ori orrela ez dala,
Koroi ederra goatzera igo
Zuela zeruetara.

Kantatuko det bizi zaigula,
Gizon aiñ miragarria,
Kantatuko det bere bizia
Dala eziñ ilgarria;
Kantatuko det bizitza ori
Dala umanten saria,
Umant artean zeruan berriz
Dala Churruka jarria.

¡Oh! Kosme, jazo albanizuke
Gaur nai nukean dorria!
¡Ichasoaren erdi erdian
Olimpo beziñ aundia!
Bere gañean ikuste arren
Altasunez zu jarria,
Zeradelako España baten
Seme aiñ onragarria.

Orrelakoñe jargoi eder bat
Zerorrek dezu merezi,
Arrigarritzko bertute oyekin
Dezulako irabazi,
Mundu danari beatz onekin
Zatzaýodan erakutsi,
Oyuz esanaz jará, an! Churruka,
Nun jarridedan ikusi.

FELIPE ARRESE ETA BEITIA.

Un hombre y un perro.

A un hombre contemplo en frente,
Y á un perro tengo á mi lado;
El uno muerde mi vida,
El otro lame mi mano.

Aquél, para calumniarme,
Irà detrás de mis pasos;
Este, para protegerme,
Delante irá olfateando.

El uno, en coche, á mi entierro
En pos irá de mi carro;
El otro, mas cerca y triste,
Mi cuerpo irá acompañando.

Aquél, en el cementerio
Dirá «ya enterróse: ¡vamos!»
Este no dirá allí nada:
¡Se quedará sollozando!

G. BELMONTE MULLER.

Gizon bat eta zakur bat.

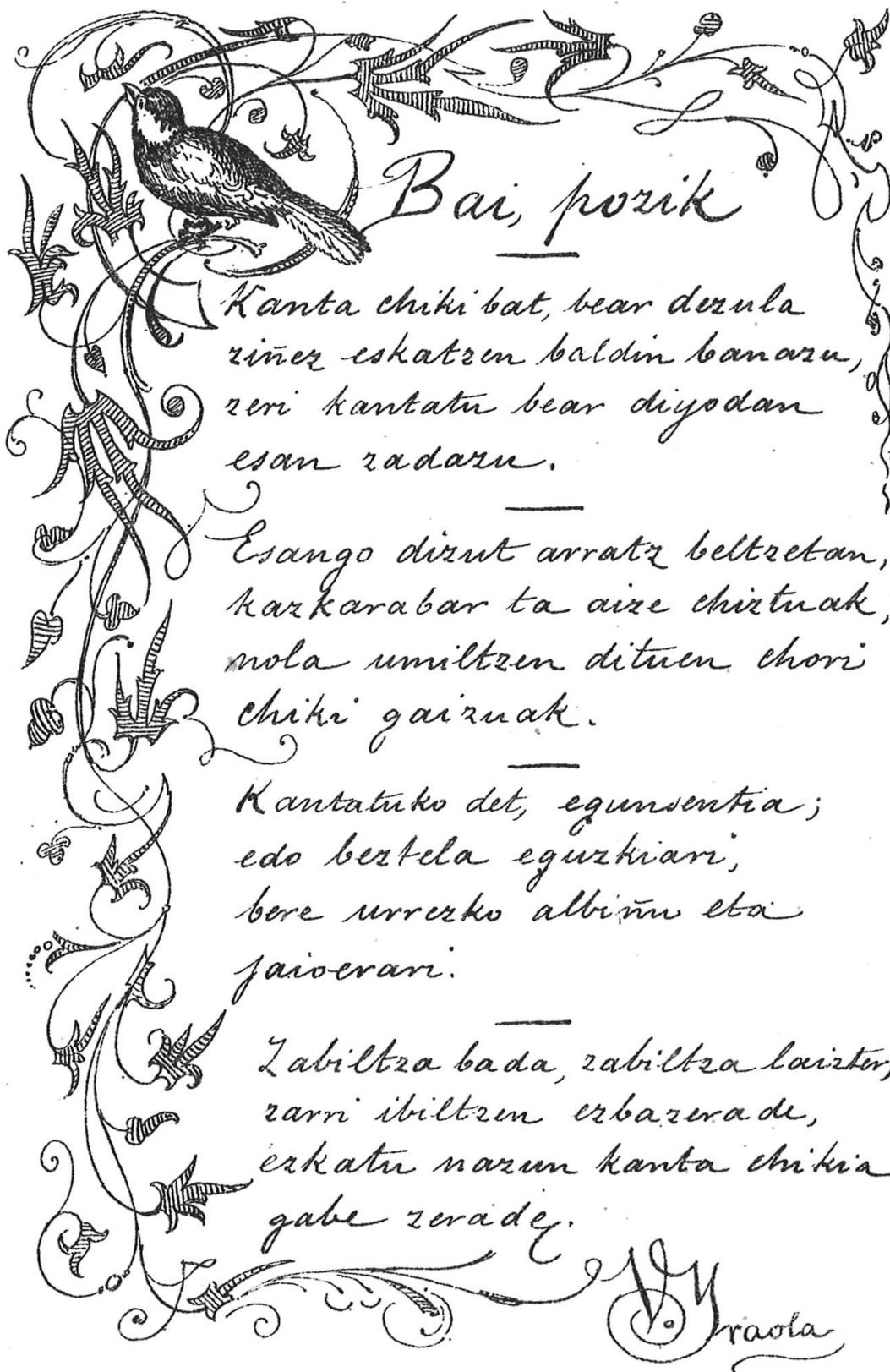
Pozkidaz ikusten det gizon bat aurrean,
Eta zakur bat daukat nere aldamenean;
Batak du nigatikan itz gaizki egiten,
Eta besteak nere eskua miñazten.

Ura, juango da nere pausoen ondoren,
Nere burua nondik salgaiztuko duen;
Au osterá juango da, usai edo usman
Neri lagundutzeko, beti aurretikan.

Bata, nere progura juango da kochean,
Ni eramaten nauen gurdiren atzean;
Bestea, tristekiro eta urbillago,
Nere gorputzillari laguntzen da juango.

Gizonak esango du, zimiterioan,
«Lur azpian sartu zan: ¡goazen emendikan!»
Ez du ezerchoere esango zakurrak:
¡Anchen geldituko da egiñaz sollotzak!

CLAUDIO OTAEGIK
euskaratua.



Bai, porik

Kanta chiki bat, bear derula
 zinez eskatzen baldin banaru,
 zeri kantatu bear diyodan
 esan zadaru.

Esango dizut arratz beltzetan,
 karkarabar ta aize chirtuak,
 mola umiltzen dituen chori
 chiki gairuak.

Kantatuko det, egunsentia;
 edo bertela eguzkiari,
 bere urrerko albiñu eta
 jaioterari.

Zabiltza bada, zabiltza laister;
 zarri ibiltzen erbarerade,
 eskatu narun kanta chikia
 gabe zerade.

Yraola

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

LOS ÚLTIMOS IBEROS: *Leyendas de Euskaria*, por D. Vicente de Arana.—Hé aquí el prospecto de esta obra, cuya próxima publicacion hemos anunciado varias veces á nuestros lectores, y la impresion de cuyos últimos pliegos está ya terminándose:

La nacion ibera fué en otro tiempo la nacion más grande y más poderosa de la Europa occidental. Innumerables nombres primitivos de rios y montes, ciudades y aldeas, prueban la larga dominacion de esa raza no solo en Italia y en España, sinó tambien en todo el poniente de Europa, y en toda la costa septentrional de la gran península africana, hoy convertida en isla gracias al génio y á la perseverancia de un hombre eminente, llamado, sin que parezca irreverencia, á reformar, mejorándola, la obra admirable de la Creacion. Saliendo de la Iberia Asiática, cuna de sus padres, y guiados por el sol y por el héspero brillante, los iberos caminaron hácia el Oeste ansiosos de encontrar la feliz region donde se esconde el astro del dia, y donde, segun habían oido decir, la tierra daba espontáneamente los más sabrosos frutos; la tierra hermosa donde las ramas de los árboles se doblaban bajo el peso de áureas manzanas, tierra que la imaginacion de aquel pueblo primitivo representaba con los más vivos y brillantes colores. De ese modo se esparcieron los euskaros por ambas orillas del Mar interior, y por aquellas hermosísimas islas que por su cielo azul, por la exhuberante vegetacion de su fértil suelo, y por su bellissimo clima, recuerdan el Eden de la narracion mosaica; de ese modo poblaron, del Mediodía al Septentrion, las regiones todas de la Europa ponentina, incesantemente azotadas por el más cruel y proceloso de los mares. El hombre no había aún puesto la planta en aquellas vastas y hermosas regiones, así es que para enseñorearse de ellas los iberos solo tuvieron que combatir con las fieras que abundaban en las vírgenes y enmarañadas selvas, y con los reptiles que serpeaban invisibles entre la nunca descuajada maleza. Reservándose los bosques más hermosos, los iberos entregaron á las llamas los que estaban situados en los terrenos más propios para el cultivo, y los improductivos matorrales que se exten-

dían por todas partes. A la luz de aquellas inmensas hogueras, cuyo resplandor vivísimo reflejaban las nubes, ejecutaron los iberos sus danzas nacionales, y elevaron himnos de gratitud al excelso Jaun-goikua que les había dado una nueva patria más bella aún que la que habían abandonado.

Después de esa pacífica ocupación de tan dilatadas regiones, transcurrieron sin duda para los iberos muchos siglos de paz, de grandeza, de felicidad. Pero aún está por escribir la historia de aquella época gloriosa. Según la expresión del insigne Guillermo de Humboldt, del mundo ibérico solo conocemos la decadencia. Pero ¡qué decadencia! Una decadencia que no cuenta sus períodos por centenares sino por miles de años; una decadencia ilustrada por hechos tan grandes, por acciones tan sublimes, por sucesos tan memorables, como los más memorables que registra la historia de la humanidad. ¿Qué espectáculo tan grande y tan conmovedor como el que ofrecieron al mundo los pacíficos iberos, por la cruel necesidad trocados de mansos corderos en leones ferocísimos, defendiendo durante siglos, con sin par heroísmo, la libertad y la independencia? ¿Qué pueblo las defendió jamás con tanto valor, con tanta constancia, con tanto heroísmo? Estrechados por todas partes por las hordas de Oriente y por las hordas del Septentrion, mostraron al asombrado mundo que preferían la muerte á la esclavitud. Antes de rendirse, se daban la muerte comiendo las ponzoñosas hojas del siempre verde tejo, ó encendían grandes hogueras y se precipitaban en ellas con sus mujeres y sus hijos; y si por mala ventura caían prisioneros, querían más ser crucificados que resignarse á la servidumbre: con los piés y las manos clavados al horrible madero, y con el cuerpo todo acribillado de heridas, morían cantando himnos de guerra y escupiendo en el rostro á sus verdugos.

De aquel pueblo tan valiente, tan heróico, apenas queda hoy un millon de descendientes de pura raza, y que hayan conservado, al menos en parte, juntamente con la lengua de sus padres, sus tradiciones, sus costumbres y sus leyes. Estos descendientes, á quienes con razon llamamos LOS ULTIMOS IBEROS—por ser los únicos que han resistido victoriosamente á todos los conquistadores, y que hasta nuestros dias han sabido conservar su libertad é independencia—pueblan las siete regiones que forman la actual Euskaria, ó sea el Señorío de Vizcaya, las provincias de Alava y Guipúzcoa, el reino de Navarra, y en el departamento francés de los Bajos Pirineos, el Labourd ó Lapurdi, la Baja Navarra, y el condado de Soule ó Suberoa. No importa que ellos en su lengua no se llamen á sí mismos

iberos, ni cántabros, ni vascones, ni se dén ninguna de las denominaciones que á las diversas tribus de su pueblo han aplicado en el trascurso de los siglos los pueblos y los geógrafos é historiadores extranjeros, pues tampoco se dan, ni se han dado nunca, los nombres de vascos y vascongados que les dan hoy en día los extraños, ni el de euskaros, que se les dá por la lengua que hablan, sinó que se apellidan y se han apellidado siempre á sí mismos *euskaldunas*, y hoy está ya probado de la manera mas concluyente, que los *euskaldunas* son los descendientes de los iberos, primeros pobladores y dueños de Europa, y principalmente de la grande y hermosa península occidental que aún lleva con justo orgullo el bellissimo nombre de Iberia.

A pesar de tantas invasiones, á pesar de tantos cruzamientos de razas como se han operado en tan codiciada península, en nuestra humilde opinion este nombre cuadra todavía muy bien á todas las Españas. De tal modo predomina en ellas el elemento ibérico, y el elemento ibérico amalgamado con el celta, ó sea el celtibérico, que á su lado todos los demás elementos que forman nuestra gloriosa nacionalidad, el fenicio, el griego, el latino, el gótico, el germánico, el árabe, y tantos otros, aparecen exíguos, no solo separadamente, sinó tambien tomándolos todos juntos. Pero para distinguir este elemento ibérico tan inmensamente superior á todos los demás, es preciso fijarse en las facciones, en la forma del cráneo, etc., etc.; las tradiciones, las costumbres y las leyes de los iberos, juntamente con su hermosísima lengua, admiracion y encanto de los filólogos, solo se encuentran en la region euskara de España y de Francia.

Dar á conocer bajo todos sus aspectos esta interesantísima region, es el objeto del autor de la obra que hoy ofrecemos al público. Describir el país de los últimos iberos, pintar sus costumbres, dar á conocer, en una forma poética y romanesca, su singular aunque poco complicada mitología, sus antiguas tradiciones y los más notables hechos de su historia; mostrar las excelencias de las instituciones políticas y sociales que durante tantos siglos han hecho la felicidad de ese pueblo, instituciones que á su parecer están muy lejos de ser perfectas, pero que sin embargo son muy superiores á las que se han importado de otras partes, y pueden servir de punto de partida para la regeneracion de España, llenando la mas alta aspiración, la más alta esperanza de los patriotas euskaros; defender á sus paisanos de las injustas imputaciones de los vascófobos, presentándoles tales cuales son, esto es, no callando sus virtudes pero sin ocultar tampoco sus defectos, tal es el objeto que se propone el Sr. Arana.

Pero para tal empresa no basta un solo libro, y por eso el que hoy anunciamos no es más que un ensayo; no es, por decirlo así, mas que el *avant-coureur* de otros libros, de otras séries de leyendas que el Sr. Arana irá dando á luz, si la acogida que el público dispense á esta primera série le dá valor para continuar su patriótica y difícil tarea. Del éxito de este volumen pende pues la continuación de la obra concebida por el autor de *Oro y Oropel*.

El asunto de todas ó de la mayor parte de estas leyendas es mas propio para ser desarrollado en verso que en prosa; pero el autor ha preferido la prosa, porque esta encuentra siempre muchísimos mas lectores que el verso, principalmente cuando se trata, como en el caso presente, de narraciones un poco largas.

Pudiéramos terminar haciendo un pomposo elogio de la obra, pero el autor quiere que los elogios y las censuras partan del público y de los criticos, y nó de otra parte. Así pues, aún á riesgo de que nuestro prospecto no se parezca á ningun otro, omitimos enteramente los elogios que en los prospectos suelen hacerse.

Al solicitar el apoyo del público en general y muy particularmente el de sus paisanos y convecinos, el Sr Arana pide indulgencia para su libro, el cual podrá no ser tan bueno como los lectores se merecen y como el autor hubiese querido, pero es á lo menos un libro sincero y bien intencionado.

BASES DE LA PUBLICACION.

Esta obra, elegantemente impresa en Madrid en el acreditado establecimiento tipográfico del Sr. Fortanet, constará de más de 400 páginas en 8.º mayor prolongado, de copiosísima lectura. Será una edicion elzeviriana hecha con el mayor esmero en papel superior de una de las primeras fábricas de Guipúzcoa, y los suscritores recibirán el libro elegantemente encuadernado en rústica.

Se suscribe dirigiéndose verbalmente ó por carta al autor, que reside en Bilbao, barrio de Abandoibarra, núm. 19.

El editor se reserva el derecho de aumentar el precio de la obra una vez cerrada la suscripcion.

PRECIO DE SUSCRICION : SEIS PESETAS.

Aquellos de nuestros suscritores que deseen recibir la obra pueden dirigirse á la Administracion de la EUSKAL-ERRIA, Avenida de la Libertad, 26, 2.º, ó entregar una notita á nuestro repartidor, ó depositarla en el buzón especial que hay en el portal de la Administracion.

APOLOGÍA DE LA LENGUA BASCONGADA.—Hé aquí el prospecto de la nueva edicion que se anuncia de esta obra, cuyas condiciones de suscripcion publicamos en nuestro último número :

« Cuando el virtuoso Reverendo Padre Jesuita, al par que sábio filólogo é insigne arqueólogo Sr. D. Fidel Fita hacía su entrada en la Academia de la Historia, exponiendo y encomiando como se merece la rica, singular y antiquísima lengua bascongada, el que suscribe, sabedor de que había escrito su apología en 1803 el ilustre catedrático de la Universidad Central de Madrid, el modesto y ejemplar sacerdote durangués, Sr. D. Pablo Pedro de Astarloa, gloria de este Señorío de Vizcaya y ornamento de la literatura pátria; profundo lingüista, gramático consumado y aventajado poliglota, y teniendo noticias que uno de los rarísimos ejemplares de la tal obra poseía un amigo mio que de ella con mucho encómio me había hablado, pensé, en que la reproduccion y propagacion de esta obra, de la « APOLOGÍA DE LA LENGUA BASCONGADA, ó *ensayo crítico filosófico de su perfeccion y antigüedad sobre todas las que se conocen*, » como obra apologética de la lengua prehistórica, sin rival, sería muy conveniente y de sumo interés y de gran gloria para estas nobilísimas Provincias Bascongadas y Navarra, y para la Bascónia francesa y para la España toda, y para todos los amantes de nuestras grandezas y de nuestra lengua hermosa, suave y riquísima, y para todos los sábios y hombres imparciales y estudiosos de todos los Paises y Hemisferios.

Y, trascurrido algun tiempo que se me pasó dulcemente, acariciando la idea de una nueva y numerosa edicion de esta obra, que es la Compilacion ó Resumen de sus colosales *Estudios filosóficos de la lengua Bascongada*, aún inéditos, me confirmó de su bondad y conveniencia al inaugurarse há poco en Madrid el Congreso de Americanistas, el nunca bien ponderado Jesuita, Reverendo Padre Fita, que con su portentosa é inagotable sabiduría, con su temple de alma y su palabra convincente y persuasiva, levantaba su voz, hablando en francés ante una escogida pléyade de sábios de todas las Naciones, ponderando, enaltecendo, sublimando, puede decirse, al idioma bascongado, en tales términos y aquilatándola en tales grados, que, llegando á interesar vivamente al Congreso en favor de esta lengua, unánime todo él pidió al Gobierno de Madrid la creacion de una Cátedra de esta lengua admirable en alguna de nuestras Universidades.

En todos tiempos han sido objeto de estudios detenidos y de maduros exámenes, el origen, construccion, reglas, propiedades y riqueza de la lengua Euskara, haciéndolo concienzudamente entre muchos sábios autores, Oienart, Padre Larramendi, Arriet, Erro, Moret, Echave, etc., etc. Empero, Astarloa es el que, entre todos, mas ha descollado tratando tambien de la lengua Bascongada con bastante aplomo y lucidez, Hervás, Irigoyen y Nóvia de Salcedo.

Mas ahora, en los tiempos á que hemos alcanzado, y en los que tanto se estudia nuestra lengua original, ninguno á decir verdad, lo ha hecho con las circunstancias, valentía y entusiasmo con que la ha defendido y elevado, el pas-

moso á la vez que humildísimo hijo y discípulo de nuestro muy ilustre compatriota y paisano, del bascongado é inclito San Ignacio de Loyola.

Nuestra lengua, la lengua bascongada, antigua, sin rival y riquísima cual ninguna, pues su caudal de voces, es, de *cuatro mil ciento veinte y seis millones, quinientas sesenta y cuatro mil novecientas veinte y nueve voces*, monosílabas, disílabas y trisílabas, sin entrar en este número, las muchísimas voces compuestas de más sílabas, merece ser divulgada y conocida de todos los hombres estudiosos y de todos los espíritus rectos y reflexivos, y á ello, nadie está mas obligado que nosotros los bascongados. ¿Y qué hacemos los que tal título llevamos?

Lo que ha hecho noble, sabia y vigorosamente el Rvdo. Padre Fita sin ser euskaro, pero como español, debe animarnos á su propagacion y defensa, teniendo en cuenta que la lengua bascongada fué, es y será la primitiva y verdadera lengua española, conservada como por milagro, y salvada de todas las irrupciones, acá entre los valles y lo accidentado de estas hidalgas, valientes y vetustas montañas cantábricas. Si, la lengua bascongada será la legitimamente española, en tanto no haya quien destruyendo los indestructibles argumentos, solidísimas razones, y pruebas incontestables sentadas por el sabio sacerdote Astarloa, pruebe y demuestre cumplidamente lo contrario.

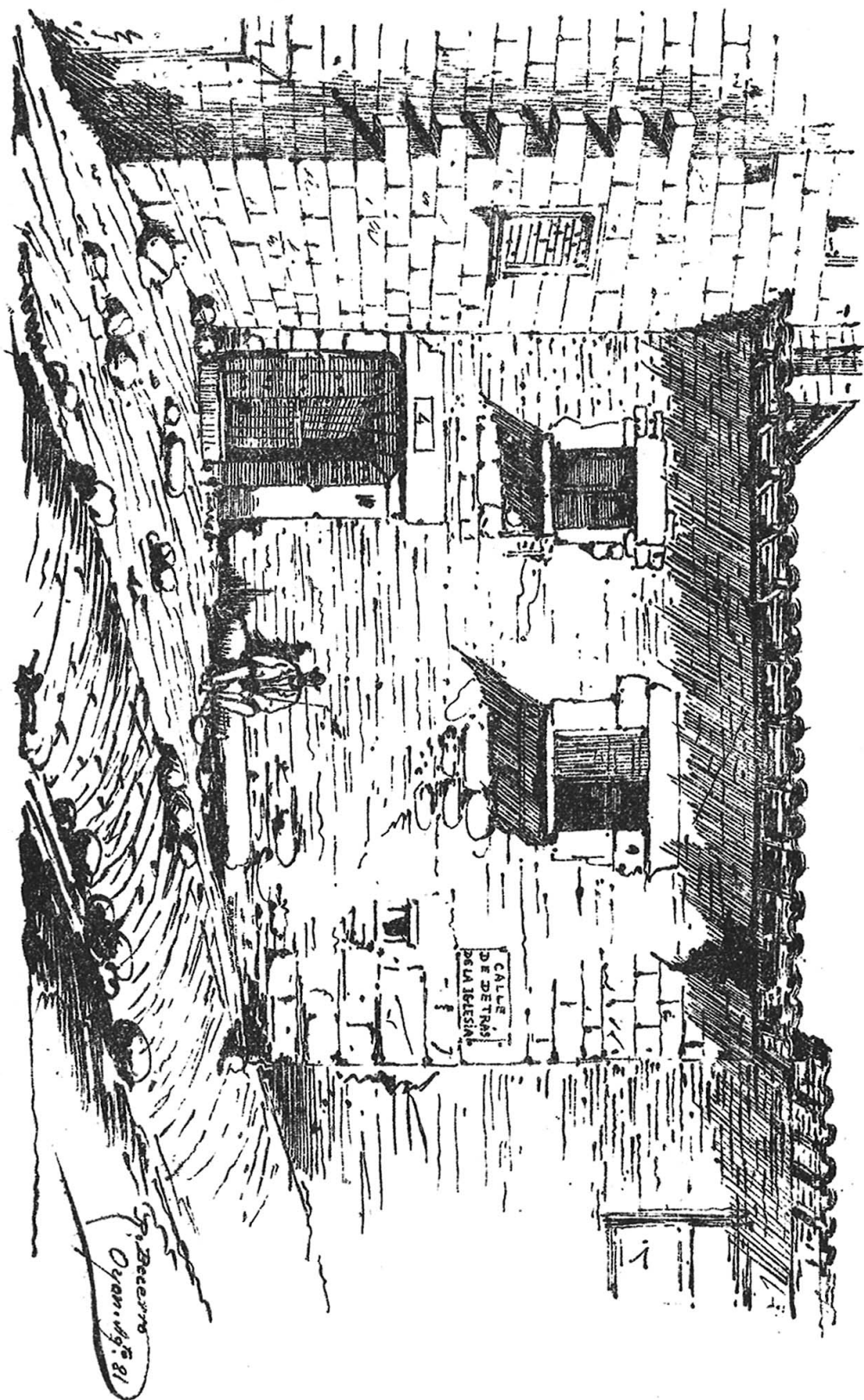
Así, pues, ¿dejaremos los bascongados de hacer lo que esté de nuestra parte para sostener y aumentar el brillo, la riqueza y hermosura de nuestro idioma? No lo creo.

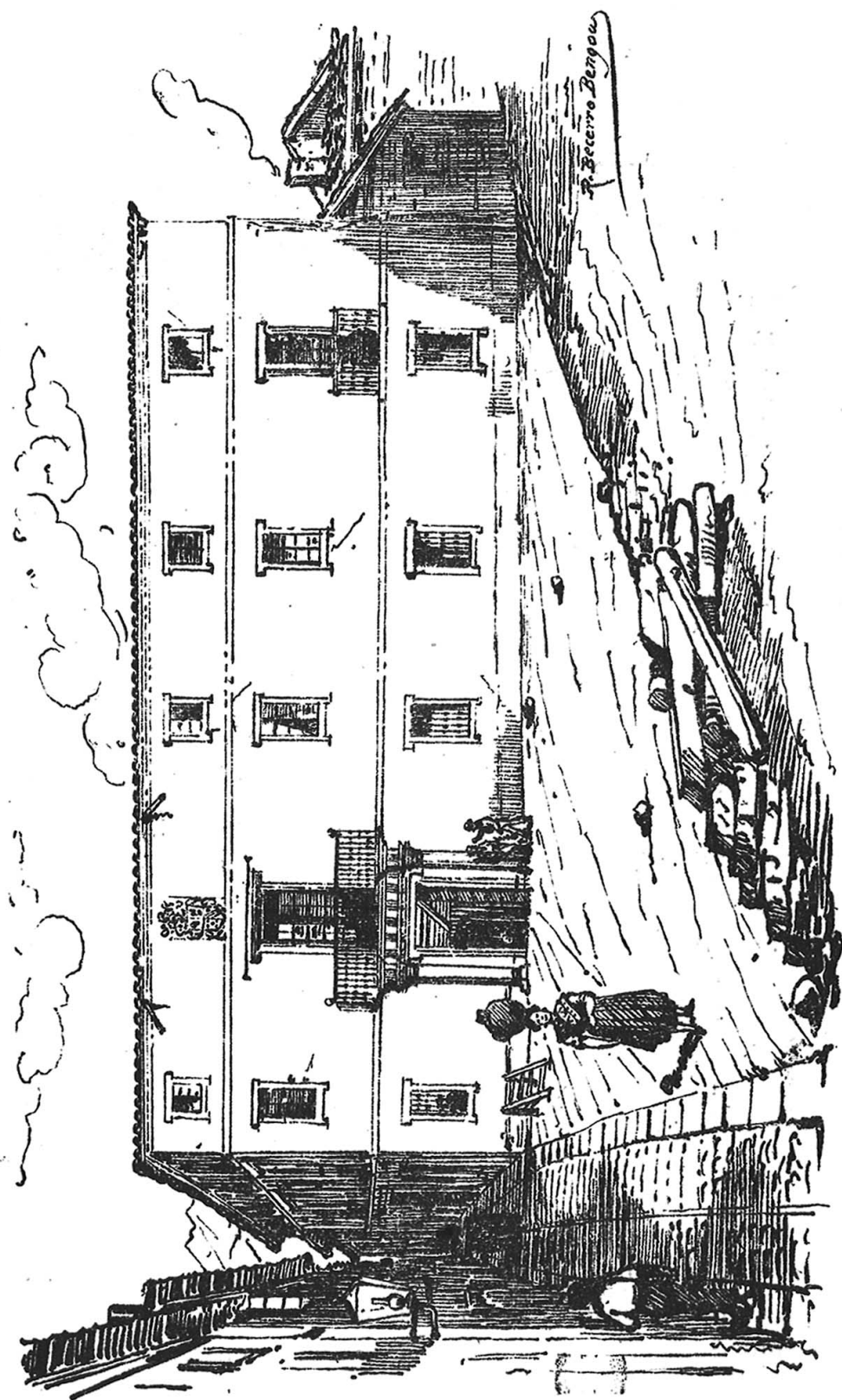
A este intento, defendamos y propaguemos las obras que traten de nuestra prehistórica lengua que mucho bien acarrearémos para nuestro querido País, y ahora tenemos la ocasion propicia de hacerlo con la nueva edicion de la «APOLOGIA DE LA LENGUA BASCONGADA,» escrita en castellano, en el idioma de Cervantes, y que siendo la obra por excelencia de cuantas se han escrito y publicado en defensa del bascongue, he creído muy oportuno hacer de ella una nueva edicion, sin variacion alguna, la que, contando con la ayuda de Dios, y con la eficaz cooperacion de todos mis paisanos, los basco-navarros, de todos los españoles y de todos los hombres sabios y amantes de lo bello y de lo grande, espero será lucida y numerosa y cuya honra y satisfaccion alcanzará por igual á todos los que á ello contribuyan directa ó indirectamente.

Bilbao Diciembre de 1881.

PEDRO MARÍA DE MERLADET Y LASGOITIA.

CASA NATIVA DE D. SALUSTIANO DE OLÓZAGA, EN OYON. (Alaba.)





CASA NATIVA DEL INSIGNE FABULISTA SAMANIEGO, EN LAGUARDIA. (Alaba.)

ALABA EN LA EUSKAL-ERRIA.

CASA NATIVA DE OLÓZAGA EN OYON.

Se ha discutido muchas veces, y algunas se ha consignado con error manifiesto, el punto donde naciera el insigne estadista, el eminente político, el primer orador parlamentario de nuestro siglo, Don Salustiano de Olózaga. Con la seguridad de que era alavés y de que había visto la luz primera en uno de los pueblos de nuestra Rioja, ó de nuestra montaña inmediata al Ebro, busqué con afán en mis escursiones por esa tierra la casa de sus padres y la partida de su nacimiento. Paso tras paso, dí con ambas en la bonita villa de Oyon, en la Rioja alavesa. Tiene este pueblo una iglesia fuerte y elegante, decorada con la torre mas esbelta y bien trazada que hay en toda la comarca; obra de principios del siglo XVIII, coronada por una famosa giralda. Allí, en un rincon, en la calle de *Detrás de la Iglesia*, al lado de una vivienda de labrada sillería, á medio terminar y sobre una vía, en cuesta, toscamente empedrada y rota por el tiempo y el abandono, se alza la más humilde vivienda de la villa. Compónese de un oscuro portalillo, con puerta partida horizontalmente por medio, con gatera y simétrica clavazon, á estilo de aldea, y de un pobre corral en la planta. Una docena de miserables escaleras, sin luz ni barandilla, conducen al piso principal y único, dividido en dos piezas: la de frente, que es la cocina ahumada y triste, y la de la izquierda, que quiere ser una sala. Ambas tienen su ventana á la calle, sin cristales en los vetustos marcos, y sin mas capacidad que para una persona. En la sala hay una reducida alcoba de humildísimo aspecto.

En ella nació Olózaga, en 8 de Junio de 1805.

Hé aquí su partida de bautismo:

"Yo el infrascrito cura ecónomo de la parroquia de Santa María de la villa de Oyon, provincia de Alava y Obispado de Vitoria:
"Certifico que en el libro de bautizados que dió principio en mil setecientos setenta y siete y en su fólío ciento cuarenta y dos vuelto
"se halla la partida siguiente:

"En la Iglesia parroquial de Santa María de la villa de Oyon, á
"ocho dias del mes de Junio de mil ochocientos y cinco, Yo, D. Juan
"Romualdo Bados, Vicario perpétuo de ella, bauticé solemnemente á
"Salustiano, que nació entre dos y tres horas de la mañana del mis-
"mo dia, hijo legítimo de D. Celestino de Olózaga, natural de Oyon,
"y de D.^a María Clara Almandoz, natural de la ciudad de Calahorra,
"y vecinos de Oyon; abuelos paternos D. Ramon Antonio de Oló-
"zaga, natural de *Lanciego* (Alaba), y D.^a Margarita Saenz de Nava-
"ridas, natural de Oyon; maternos D. Miguel María de Almandoz,
"natural de la ciudad de Logroño, y D.^a María Manuela Larraqui,
"natural de Cascante; fué su padrino D. Alejandro Olózaga, vecino
"de Logroño, que se halla instruido en el parentesco de cognacion
"espiritual y mas obligaciones que previene el ritual romano, y para
"que así conste lo firma D. Juan Romualdo de Bados.

"Hasta aquí la partida conforme en todo á su original, y por la
"verdad la firmo con mi letra y autorizo con el sello de mi cargo,
"hoy dia veintiuno de Agosto de mil ochocientos ochenta y uno, en
"Oyon.—José Saenz Cortazar.—Hay un sello."

Era, pues, vascongado por su nacimiento, por su padre y abuelos
y por su apellido. *Olózaga* significa en castellano «sitio del avenal».

En aquella villa se deslizaron los primeros años de Olózaga; allí
estudió la primera enseñanza y la latinidad. Despues se trasladó á
Zaragoza, donde cursó parte de su carrera de jurisprudencia (1819),
terminándola en Madrid. En 1820 fué de los mas exaltados demócra-
tas, orador infatigable, propagandista y oficial de la milicia nacional.
En 1831, comprometido en la conspiracion de Miyar, fué preso, hu-
yó de la muerte, y emigró. El gran Mendizabal le hizo gobernador
de Madrid. Brilló en el foro como el mas insigne de los abogados.
Logroño y Madrid le hicieron su diputado á Córtes en 1836. Con-
tribuyó eficazmente á la formacion de la Constitucion de 1837. Sus
campañas en el Parlamento fueron de lo mas brillante que recuerda
nuestra historia contemporánea. En 1840 fué Embajador de España
en Paris. En 1843, al caer Espartero, fué Presidente del Congreso y
del Consejo de Ministros. Vivió despues largo tiempo emigrado. En
1869 volvió de nuevo á la embajada de Paris, y murió cuando las
ideas democráticas llegaron al apogeo de su desarrollo.

Por sus avanzadas opiniones no tuvo nunca trato íntimo con los
prohombres del pais vascongado, y entregado á la política madrileña

prescindió por completo de la de las provincias, á las cuales no debió tampoco nunca ninguna atencion.

Hijo de alabeses, alabés de abolengo, engolfado por su espíritu animoso en los revueltos mares de la política, llegó á brillar en ella á grande altura, demostrando que tambien en la apartada y pobre tierra euskara nacen inteligencias colosales, diplomáticos consumados, jurisconsultos brillantes y oradores capaces de rivalizar con los primeros de España.

En presencia de la casa del hijo del modesto médico de Oyon, de la cuna del Embajador y del jefe del Gobierno, saludándola con cariñoso respeto, evoqué estos recuerdos al visitarla con creciente curiosidad y al dibujarla con empeño, acompañado de mis muy queridos amigos el reputado médico Ramon Nestarez y el celoso y entendido maestro de la villa Benito Atauri, á quienes hoy desde la EUSKAL-ERRIA envío este recuerdo.

Casa nativa del insigne fabulista Samaniego,

(EN LAGUARDIA.)

Casi al fin de la calle Mayor de la histórica villa de Laguardia, y en la plazuela de San Juan, detrás de la notable iglesia de este nombre, se alza la casa-palacio de *Arraya*, estenso edificio de sillería, construido á principios del siglo pasado. En ella nació y murió el inmortal fabulista español D. Félix María de Samaniego, gloria de las letras españolas y encanto de la mas alegre de las musas. Vió la luz en 1745, se educó en Francia en la escuela enciclopedista avanzada, cursó dos años de derecho en Valladolid, y, muerto su padre, abandonó la carrera y volvió á Laguardia. Contribuyó poderosamente, muy jóven aun, á fundar la *Sociedad Vascongada de Amigos del Pais*, la primera y la mas ilustre que ha habido en España, ayudando á su tio el ilustre Conde de Peñaflorida; y para ella, y por encargo de éste, escribió sus inimitables *Fábulas* (1780), cuyo mérito y justísima fama conoce todo el mundo. Fué en 1782 Comisionado en Córte de la provincia de Alaba, defensor de nuestras instituciones, permaneció en Madrid mas de tres años, y en 1786 fijó su residencia en Bilbao, de donde era su esposa. En 1792 volvió á Laguardia, donde el alcal-

de, por pobres cuestiones de vecindad, le formó un proceso para echarle de la villa, y la Inquisicion de Logroño le persiguió por liberal y filósofo, obligándole entre unos y otros á pasar desterrado algun tiempo en el convento de *El Desierto*, cerca de Bilbao.

Varias veces trató la Provincia de hacerle su Diputado general. Murió en esta su casa-palacio en 1801. Además de sus *Fábulas literarias* publicó multitud de trabajos, la mayor parte del género satírico, que pueden verse, con un estudio biográfico y crítico, en la notable publicacion del malogrado é ilustre riojano D. Eustaquio Fernandez de Navarrete, titulada: *Obras inéditas ó poco conocidas del insigne fabulista D. Félix María de Samaniego*.

R. BECERRO DE BENGOA.

JOSE MARIA ZUBIA

(MARI.)

BERE MIRAGARRI BATEN OROITZA.

(Composicion premiada en los Juegos florales de San Sebastian.)

¡Non dira gizon jakintsu aien
indar sendoak ¡non dira!
gogoratzian negar malkoak
saltatzen zaizkit begira;
nik baneukake menderatua
¡oh! nik Erato-ren lira,
¡zer pozik! Mari, ateratuko
zinduzkian gaur argira.

Eskatzen diot aingeruari,
eskaka nago zerura,
argi apur bat sar dizatela
gaur nere pentsamentura;

atozte fama zabaltzalleak
egan nere ingurura,
denak batean kanta dezagun
zein zan gizon aundi ura.

Odoi beltz pisu bildugarriak
chimist zorrotzen su-garrak,
beren azpitik ikaraz datoz
itsasoco deadarrak;
urikalduen (1) antsi larriak,
legorrekoen negarrak
laburtzen ditu beso sendoak
eta biotzen indarrak.

(1) Náufragos.

Chalupa chiki argal batian
ausarkiz ziran atera,
Mari gidari zuela presaz
urikalduen bidera:
«¡ara anaiak urian—zion—
»arraun da goazen aurrera,
»itsaso arro indartsuari
»anai geriak kentzera.»

Itsas golpeak puzkatu bear:
chalupa menderatuta,
ala zijoan anaien billa
itsasopean sartuta;
olatuari desafioka
odol guziak sututa....
ikusi utzak jartzen zituen
ille muturrak zut-zuta.

Palo zatitu erbalan edo
ol puzka bati eutziak,
olatu zakar irakiñetan
jestu zebiltzan guziak:
itsas goititu orrolaria
turmoi naztuan aiziak....
¡oh! zer trantzetik kentzen zituen
zenbait gizonen biziak.

Baña egun bat ¡oh! ¡zer eguna!
triste sartzen zait gogora,
itsaso puzkak arkaitz gañetik
saltatzen zuten chit gora;
olatu batek ontan chalupa
jó ta botarik ondora,
¡oh! zer agudo galduen billa
Mari irten zan kanpora.

Urezko mendi nabarbenduak
golpez alkarren furian,
legoi indartzu saurien gisa
orroaz beren aurrian;

«¡ara gizonak—zion—itotsen
»!ara gaisoak urian!
»¡boga mutillak ¡boga koraje!
»denak atera artian.»

Itsas-egazti mokoluziak
chilioz denak gosiak,
egalka jiran beren gañean
kendu bearrez begiak;
olatuaren zurrinbulluak
uzten zituen gordiak,
ziruritela eskutatuak
betiko beldurgabiak.

Itsaso eta aize zorrotzak
ala ziraden indartu,
beren bultzadan arkaitzak ere
nai zituztela urratu;
olatu batek istante artan
bertan zituen ondatu
eta... ¡ah! Mari gisarajoa
etzan geiago agertu.

Biotz aundiko kantauritarra
beldurgarria urian,
euskaldun onak biotz barrenen
gaur daukatena gordian;
anai azkoren salbatzallea,
beti laguntzen urpian,
arkitu zuen arte obia (1)
itsasoaren erdian.

Beti urpean, beti laguntzen
ziran bere zorionak,
zenbait alditan eldu ta kentzen
itsasoari gizonak;
famak, berriro zabaltzazute
orain urrutira zonak,
bada sari au merezia du
ori egiten zuenak.

V. IRAOLA.

(1) Sepultura.

SECCION AMENA.

NERE AMETSAK.

Bein egin nuben amets-
bat oso pisuba,
echean artu bear
nubela izuba;
etzan gezurra irten
ametz egitsuba,
zarri kanpanak eman
zuten abisuba,
gure echean zala
chiminitik suba.

Beste bat egin nuben
andik bereala,
idiyak arrapatu
bear nindubela;
bada nere ametsa
atera zan ala,
iñautegiya zan da
begira nenguala,
arrapatu ninduben
nik ezdakik nola.

Andik geroagora
nuben berriz egin,
bestek eman da artu
bear nubela min;
denboraz gertatu zan
au ere nerekin,
pelotan nebillela
nere lagunakin,
begiyan joninduten
pelota batekin.

Beste arrats batean
zitzaidan burura,
urtan etorri bear
nuela apurura;
nere zori charrean
zarri amets ura
gertatu zan egiya,
eran nuben ura,
nintzalako erori
kayean putzura.

Urrena egin nuben
(ez baitzait aztuko),
zerbaitek erorita
nindubela joko;
egin nuben ametsa
egi gertatzeko,
tella bat erori zan
eta arrek ni jo,
zeñak bota ninduben
korde bage seko.

Segiran egin nuben
penak bukatzeko
zitzaidala loteri
on bat aterako;
bada chartel bat artu
nuben artarako,
eta zer erori zan
chartel arrentzako?
utza, eta ezer ez
berriz neretzako.

RAMON ARTOLA.

SOMAKETAK.

I.

Bata eta biya
ez da chit argiya,
non da azaldutzen
ez dan illargiya;
biya ta iruba,
dago itsasoan,
gogor ibiltzen da
biya ta bata an;
surtako gauza da,
bata ta iruba,
chandetan ematen
dubena izuba:
eta *guziya* da
ur gañeko gauza,
bera bear baita
an naibada pasa.

II.

Bata eta biya
daukagu eskuban,
ezartzeko geok,
nai degun lekuban;
tintaz egiten da
biya ta iruba,
tinta gabe igual
bada partiduba;
bata ta iruba
guriya da oso,
jan izan deguna
iñoiz gozo gozo:
eta da *guziya*
gauza bat biziya,
oso chiki pollit
aundi itsusiya.

R. Artola.

I. ko MUTADI EDO ISITZA.



Askantzak urrengo lumero edo liburukoan.

DENBORA ANCHIÑAKOEN ONDO-ESANAK.

(LEYENDA PREMIADA EN LOS JUEGOS FLORALES DE SAN SEBASTIAN
CON LA ESCRIBANÍA OFRECIDA POR LA EXCMA. DIPUTACION.)

Octaviano,
Munduko jauna,
Lekobidi
Bizkaikoa.

(LELO KANT.)

Nere ama eta amona andre A. de J. eta C. de J. maiteai.

Gaba zan. Egun argan berean lege gogor, kaltegarri eta bidegabe batek, zoriontasun eta onorea Euskaldúnai kendu izan ziezten. Ni, eche-balkoyan sostengatua, Kastillako zelai latzari begira nengoen. Negar-malkoak nere aurpegiya bustitzen zuten, eta biotz gaisoak, miñaren ezpat zorrotzaz zulatua, ojuka eta ayezka bere aserre biziya agertzen zuben. Ah! zein ederrak ikusten ziran illargi ta izarrak zeru garbi urdiñean! eta bitartean, zenbat suspiriyo, atsekabe eta illuntasun Euskal-erri maitiarentzat! ¡Ay!—nigan esaten nuben tristiró—gaur dena galdu da; danbolin-soñuak, artzai-irrintziak, neskach-panderoak, erromeri-tuntunak, ola-dunbotsak, betiko isildu dira Euskal-erriko mendietan. Onen ordeez, ama guziyak ikustean beren seméak urteoro lapurtu dizayeztela, esango dute:—¿Nun dira orain fueroak?—Eta nik, orregatik, galdetzen det orain: ¿Nola salbatuko gera, Jaun-Jaungoikoa, gu Euskaldúnok?

Bat batetan, zuriz jantziya, lorez koroatua, eguzkia baño dizdizariagoa, etorri zan Aingeru bat, zeruko usoa bezala, nere alderá, esanaz:—Ez ikaratu; atoz nerekin; denpora anchiñakoen Aingerua naiz; nik erakutsiko dizut tranze estu ta larrietan zer egin oi zuten zure asabak. ¿Nai dezu, ori ikustera, nerekin etorri?

Bayetz, nik erantzunik, aingeruak, ama batek bere aurchoa artzen duen bezala, artu ninduen, eta zabaldurik bere egal zuriak asizan egaka, autsirik zeru urdiñaren zabaltasuna.

Goiz errañuak mendi tontorrak urreztatzen dituztenean, choriandra, lur illuna utzita, igotzen da zeruraño argiaren billa; eta gu ere, choriandra baño ariñago, gijoazen anchiñako denporai bere goarpea (1) ateratzera. Ez det iñoiz aztuko Aingeruak neraman bitartean ikusi nubena! Nere buru-gañean, zeru izarratua, Jaungoiko almentsuaren lanik ederrena; azpiyan, lurra, gizonen ziega eta glori betikoerako bide negargarriya. Emen zillarrezko ibai bat; an mendi goi batzuek; piska bat urrutichiago arkaitz idórrak, baso larratsúak, ujol apartsúak, ibar beltzak eta beste asko gauza naspillatúak, eta urruti urrutiago ere ichaso zabal ekaizdun eta mugikorra.

Bost ordu eta geyago egatu ezker, chimista odoyetatik erortzen dan moduan, jechi giñan gu ere lurrera. Lanbro lodi batek inguruko leku guziyak estaltzen zituen, baño aize mee, garbi eta lurrinduak, esaten zidan:—Poztu zaite, Euskal-errian gaude.

Aingeruak, bere bi eskuak zerura alchaturik, ots egin zuben:—Euskaldun illak, esna zaitezte; zuen obietatik jaiki zaitezte; atozte kanporá.

Itz áyek esan bezain láster, lanbroa urratu eta bereala agertu zan zelai bat basoz eta mendiz ingurutua. Orra, orduan ikusi nubena!

Jende talde batek, aritz adartsu eta azkar bat ingurutzen zuben; an gizon, emakume, mutill, neskach eta aurrak ikusten ziran, denak abere basatarren larruz estaliyak. Gizónak, Kantabroen ezpatak zinzilika soñeko beltzen gañean, ille luzea lotugabe bizkargañean, eta oñ zabalak abarkaz estaliyak; emakumeak herriz soñeko zuriyakin, ille chirikordatuak bizkarretik bera eta oñ utsean.

Gizon eldu aritz itzalpéan zegoen batek arbola-sustrayak eserlekutzat zituen. Bere soñeko, zai-makill eta abarkak artzayénak dirade; baño-bere aurpegi eta era jakintsuarenak dira.

Agurearen aurrean, Erromatar gerrari bat, beste askoz ingurutua, zegoen zutik, beren urrezko arma eta lantzak distiatzen zutela. Gizon arrotz ayek, beren jantzi eta arma baliotsoakin Erregeak ziruditen Euskaldunen ondoan.

Agure eta gerrari ark luzaro mintzatu zuten latíñez elkarrekin, eta azkenean, arrotzak bilorruski bat agertu zuen, esanaz:—«Ará, Erromako buruak zer dion», eta asi zan irakurtzen berealá era onetan:

(1) *Goarpea*, secreto. Vide Larramendi, *Dicc. tril.*

«Octaviano, munduko Jabe eta Erromako Enperadoreak, Uchin-Tamayo, Begaiñ-Arrakill, Lekobidi, Lartaun, Zara, eta euskaldun buruzagi eta andizki gañerakoai, osasuna. Jano jainkoaren eliz-ateak beindik betiko ichitzeko ordua etorri da, Jainkóak nai dute Enperadore jainkozkoen aginte-pean bizi dedilla mundu osoa. Asia, Afrika, Europak, badaramate erromatar uztarria, baño Hispaniako bazter urrutietan, berari zor diona pagatu eta emangabe, dierri chiki bat batek bakarrik betirauten du. Ni, jainkóen gogóak betetzeko jayo naiz. Orretarako, soldadu talde oñez eta zaldizko aundi bat bildu det Kantabriako ichas-kostetan. Ala ere, mundu osoari agertu nayian nere kupida, guda asi baño len bialtzen dizutet oliboaren erramua.

»Luzio Serjio, gizon argi eta chit jakintsu, nere mandatariak, esango dizute nola irichi daiteken Erromaren adiskidetasuna. Nik eskeintzen dizutet bakea; arzazute bada, ¡oh Euskaldunak! Beztela, ez dira ikusiko Euskal-errian ilkintz izugarri eta ondamen negargarriya baizik.

»Jupiter Kapitolinok gorde ditzala zuen biziya. Portu-Victorian Marchoaren iduetan, gure Konsuladuaren zortzigarren urtean. Cesar Augusto, Enperadoreak.»

—Zer? Uchin-Tamayo, eskutitz zital ori irakurtzeko bildu gaitazu?, otsegin zuben gizon azkar batek. ¡Chimist eta turmoyak! Ni eta nere guraso eta aurrekoak beti bizi izan gera uztarririk gabe mundua mundu danetik, eta nik, era berean, nai det ill.

—Bai, bai, Begaiñ Arrakill. Guk ere zuk bezala uztarririk gabe nai degu bizi ta ill,—deadar egin zuten batzarrekóak.

Uchin Tamayok, keñu bat esku eskuikoarekin egin da, esan zuben:

—Adi nazazute, anáyak: oraindik ez det bukatu. Euskaldun gaiztoa ote naiz?

—Ez, jauna, ez; barka zaguzu.

—Nik itzegin det Erromako mandatariyarekin, eta orrá zer dion:

«Euskaldúnak Erromako Enperadoreari emango dizkiote urteoró zortzireun mutill azkar eta berreun neskach eder: Mutillak, indartsuak diralako, Enperadore jainkozko gorputzaren soldadu zaitzat, eta neskáchak berriz, Enperadorearen emaztearen serbitzaritzat. Batzuek, Erromako nagusiaren bizi estimagarriya gordetzen, besteak jauregiko zikinkeriak garbitzen, artuko dute—Erromatarrak dionez-lurrean dan onorerik aundiena.

Nola, Euskaldúnak, ¿ez zerate poztutzen berri onekin?

Orduan iskanbill aundi bat sortu zan jende artetik, eta denak ojuka, irrintzika eta chistuka asi ziran. Jendea isildu zanean, Uchin Tamayok itz egin zuben onela:

—Adi zazute, arren, anáyak, Erromatarrak diona. Orres gañera, Enperadoreari eman bear dizkiogu, urteoró ere, sei milla zillarrezko diru, eta bosteun idi, eta bi milla ardi, eta laureun bei, eta zortzi-reun urde, eta....

—Eta illargia edo eguzkirik ez?, galdetu zion artautsirik Begaiñ Arakillek.

—Geyago, geyago ere, anaya, (eta au, eskatzen du beindik betiko); eman bear diogu gure arbola beneragarriya.

—Zergatikan gizon bidegabe orrek ez dizkigu eskatzen gure bu-larreko biotzak eta gure sabeleko errayak?—esan zuben Lekobidik.

—Kanpora Erromatarra, kanpora,—deadar egin zuten batza-rrekoak.

—Oraindaño entzun dituzute leoyaren itzak: orain datoz azeria-renak; aurki otsoarenak. Gu, Erromatarren agintepcan jarri ezkeró, izango gera chit zorionekoak, mandatariyak dioñez. Gaur bizi gera basurdeen gisan mendietan, bigar biziko gera aberats eta aldúnak urietan; gaur, larruz jantziyak gabiltza, bigar ibilliko gera sedaz ederki apainduak; gaur chaboletan bizi gera, bigar jauregietan; gaur jakiñezak gera, bigar jakintsuak. ¡Sar gaitezen bada urrezko kayol orren barruan!

.Bestela, Cesar Augusto etorriko da bere soldadu-talde aundiakin, eta gizon-emakumeak illaz, aur-neskachak salduaz, chaolak erreaz, landariak ateriaz, Euskal-erri guziya ondatuko duela bere izena bo-rratu arteraño! Esan zadazute oraiñ, lagun maitiak, zer egin bear degun.

—Ill, ill! denak deadar egin zuten, eskuak zerura alchatuaz.

Itz au zartatu zan turmoi burrunbadaren antzean; oyarzúnak esnatu, mendiak dardaratu, arriak zarrakatu, basóak ikaratu eta ibáyak Pirineo zurietatik ichasoronz saltoka amildu ziran, esanaz: «Ill, ill, Euskaldúnak.»

Uchin Tamayok, alchaturik orduan, latiñez esan zion Erroma-tarrari:

—Erdalduna, zoaz emendik ta esan zayozu zure nagusiari, mu-till, neskach, diru, idi, ardi, bei, urde eta gañerakoen billa etorri daitekela; guk ichedoten diogu gure mendietako burniak eskuetan arturik.

Erromako mandatariyak, biziro aserraturik, orzkatu zituen bere ezpañak, eta

—Itzuliko gera, oh zorigaiztoak—esanik—joan zan bere soldaduaz jarraitua.

ARTURO CAMPION.

(Se concluirá.)

APUNTES Y DOCUMENTOS SOBRE FUENTERRABIA

SACADOS DE UNA COLECCION DE DOS TOMOS

PERTENECIENTES Á LOS SIGLOS XVI Y XVII,

existente en el Ministerio de la Guerra, y en su Direccion de Ingenieros, formada en Simancas en 1844 de órden del propio cuerpo, para escribir la historia de dicha plaza, por el Coronel D. José Aparici y Garcia, y extractados y copiados en Madrid durante los meses de Noviembre y Diciembre de 1870

POR

EL EXCMO. SR. D. MIGUEL RODRIGUEZ FERRER.

AÑO DE 1640.

Negociado de Guerra.—Legajo número 1358. ()*

D. Gerónimo de Soto á 2 de Enero de 1640.—Comisionado para inspeccionar y concluir las fortificaciones de Fuenterravia y tanteos del coste de las obras de la Ciudadela de San Sebastian y fuerte de la nueva Renteria, Pasaje, Guetaria y Hernani, concretándose á Fuenterravia dice :

«Para reparo de las ruinas y roturas que el enemigo hizo en las murallas de la plaza de Fuenterravia y mejorar su fortificacion, añadiendo otras que se juzgó ser necesarias á las que antes tenía y con que mejor se pueda defender en ocasion de sitio, resolvió S. M. las fortificaciones que pareciese convenir, unas en el mismo recinto en órden de su reparo, y otras fuera de él, como son un ornaque, diferentes medias lunas, estrada cubierta, algunas separadas de la plaza en otros puestos que los aseguren de que el enemigo los ocupe luego, y los socorros de la mar para la plaza, y de ellas se puso mano en las mas precisas que se juzgó serlo el ir levantando lo arruinado del baluarte San Nicolás, cubo de la Madalena y sus murallas, que las baterías del enemigo desicieron hacerle los parapetos que quedaron arruinados y el ornaque de tierra fajina y salchicha diseñado

(*) Antes hay otra comunicacion á la página 3 de 1639.

sobre el arenal de su Frente de Endaya que le ocupa y cubre la brecha antigua de la muralla de aquella parte, dos medias lunas en la frente de tierra entre el baluarte San Nicolás y cubo de la Madalena y allanen lo desigual de la campaña inmediata á las fortificaciones y descubrirla de las arboledas y casas que la ocupan; y otras interiores en la plaza como son cuarteles, magacenes para municiones de guerra y biberes, dos puntas de surtida en el recinto y su fuerte en la eminencia de la hermita de San Telmo sobre la montaña de la punta del Iguer de tierra y fagina por la prisa que debería ser de fábrica de piedra y cal para asegurar los socorros de mar, impidiendo que el enemigo pueda ocupar aquel punto, cerrar el paso del puerto, estar surto en sus bageles, y ni tener pie en la montaña, conservándose dicho fuerte y el bajo de la punta del Iguer que barre la mar y tambien dessacomoda los cuarteles que el enemigo ha de tener sobre la plaza», y despues de ponderar lo preciso de estas y otras cosas, entra á presupuestarlas, y dice sobre lo que faltaba para acabar:

«Al ornabeque que se ha hecho sobre el arenal que mira á Endaya para ocuparle y cubrir la brecha antigua del recinto y darle mayor defensa que se halla levantado á la altura de tener corridos sus parapetos y cerrados por todas partes, con la muralla, levantada la media luna de delante que to es de arena fagina y salchicha, y echo el cuerpo de guardia y las estacadas surtidas y otras cosas de madera, le falta lebantar el remparo por la banda de dentro, algunas banquetas, garitas y otras cosas que costarán mil doscientos escudos.» Y despues de hacerlo con estas y otras obras de afuera sin riesgo de que el enemigo pudiera meterse en el foso y picar la muralla pasaba á designar otras del recinto y entre estas dice:

«Para cerrar la brecha que está abierta en la muralla de la banda del rio entre la Iglesia y palacio está desiniado un baluarte mediano que recibe en si lo abierto de la muralla y sale á defenderla por través dándose la mano con el baluarte San Felipe y limpiando por la otra banda un gran lienzo de la cortina que sigue con que se pone en buena defensa la plaza y asegura las murallas antiguas inmediatas á él, sirviéndolas de estrivo de que necesitan mucho por ser antiguas, flacas y estar sentidas por haber faltado lo caido cuya fábrica segun el diseño de D. Antonio Gandolfo que es el mas recogido y conveniente tendrá en las murallas y parapetos de sus traveses y frentes dos mil quinientos y cincuenta y dos estados de á cien pies de mampostería

de piedra y cal que á *sesenta reales* importan quince mil trescientos doce escudos.—Habrá sesenta contrafuertes y en ellos ciento y cuarenta cuatro estados de mamposteria al dicho precio, hacen ochocientos sesenta y cuatro escudos.—El Terraplen que será menester añadir al que se hallaba hecho con la tierra de la ruina se juzga podrá tener veinte y seis mil ciento cuarenta y seis varas que á precio de seis reales por haberse de pisar y llevar lo que faltare de otra parte, suma quince mil seiscientos y ochenta y ocho escudos.—El Palacio de dentro de la plaza ha quedado muy mal parado con las baterías y bombas que dieron en él, y desecho todo el Tejado de que resulta nuevo daño á las maderas de los suelos, y lo demas que ha quedado en ser y sino se reparase con brevedad se aumentaría su gasto considerablemente, para que quede habitable y poder tener en él los magacenes que convendría de municiones de guerra y biberes y parte de la polvora de la plaza y disponerlo en tal forma que pudiera haber artillería encima por haber reconocido de la importancia que fué la que se tuvo en el sitio pasado para inquietar al enemigo y descubrirle sus avenidas y baterías para él, se podrá reparar con *cuatro mil escudos.*»

Y sigue los fuertes de San Felipe, Castillo de la Mota en San Sebastian, &.^a Y concluye con un sumario general de los costes de toda esta larga relacion de lo que tocaba á Fuenterrabia, San Sebastian, y Rentería, llegando todo á 563 . 583 escudos.

AÑO DE 1640.—*Legajo número 1.356 en Simancas.*

El Consejo que existía en Cantabria acude en consulta á S. M. acompañando una carta de D. Gerónimo de Soto en la que avisa el Estado que tenían las fortificaciones de Guipúzcoa y de ella se entresaca este párrafo perteneciente al sitio de mi curiosidad:

«En la plaza de Fuenterravia se ha cerrado de tierra y fagina la brecha antigua de la muralla que mira al arenal de Endaya que antes de su sitio la reparasen tres estacadas, y aun despues de él se cubrió con un ornaveque de tierra y fagina que se hizo sobre el dicho arenal, y le ocupa de un mar á otro cubriendo el pié de la muralla y brecha, con todo ha sido de gran util para la seguridad de la plaza de haberlo cerrado arriva en el paraje de la muralla por quedar en defensa contra batería que antes no lo estaba, y recogido á menor espacio la defensa de aquella ruina, y no embarazar al baluarte que

allí está disiniado para fortificarlo en perfeccion, que se podrá ir obrando sin abrir la plaza. Hallase acabado este reparo y corrido su parapeto.»

Y sigue con las demás obras. Está firmada en San Sebastian á 25 de Julio de 1640.

AÑO DE 1640.—*Legajo en Simancas. 1325.*

El Consejo que existía en Cantabria consulta al Rey con un papel dado por el P. Francisco Isasi relativo á las obras que faltaban hacer en las fortificaciones de Fuenterravia y la planta de ellas, acompañando dos planos. Nosotros copiamos este interesantísimo papel y plano porque siendo lo en ello propuesto lo que despues se llevó á cabo, da una idea completa de estas obras, lo poco que ántes había y su coste. Antes pongamos lo que informó el Consejo de la Guerra en Madrid.

<p><i>El Marqués Duque de Villahermosa Marq.^s de los Vallares D. Nicolas Cid Pedro de Arce.</i></p>	{	<p>SEÑOR : «El Consejo de Cantabria con cartas de 29 de Octubre remite un papel que ha dado el P. Isasi que trata de las obras que faltan de hacer en la plaza de Fuenterravia con las plantas de ellas y las cartas que tuvo de D. Diego de Isasi y D. Crisanto Sorel sobre la seguridad de las plazas de Fuenterravia y San Sebastian y habiendose visto en esta Junta y contendido sobre lo que contienen:</p>
--	---	---

En cuanto á la relacion del P. Isasi parece que ante todas cosas se cierre la plaza de F.^a acomodando la brecha vieja y para ello se cierre de tierra ó abanzandose la media luna de fuera en defensa, lo que fuera mas breve mientras se hace con toda priesa de piedra, porque en esto se juzga no conviene halla una hora de dilacion, y que de aca se provea el dinero que fuera menester y allá ponga el Consejo la asistencia necesaria, y de lo demas que propone que no sea falta á esto se puede tratar, por que las defensas que dice se juzgan por muy grandes y de mucho empeño; que tambien sino está hecha la casa y puesto donde tener la polvora y municiones se haga.

En lo que toca á la villa de San Sebastian.... (aquí sigue haciendo su consulta), y lo firma en Madrid á 15 de Noviembre de 1640. El Rey decretó: «Como parece.»—*Sigue la rúbrica de Felipe 4.^o*

AÑO DE 1641.

En el Legajo 1373 se encuentra una copia de la carta que el P. Francisco Isasi remitió al Secretario Alonso Perez Contarero á 7 de Julio de 1641, cuya introduccion es como sigue, por la que se viene en conocimiento que estaban á su cargo las obras de Fuenterravia:

«No pude luego que en la de Vuestra Merced recibí la órden del Consejo, satisfacer con el propio que vino á lo que se me mandaba, pero sin dilacion comencé á trabajar conferiendo lo que juzgaba conveniente con el señor Maestre de Campo D. Crisanto Sorel y Diego de Butron que les parece bien lo que se verá en este apuntamiento y aunque el Consejo me ordena haga el tanteo para egecutar lo que está resuelto, hay muchas cosas que aun no lo están, si bien diversas veces se ha dado cuenta á S. M. esta suspension y duda ha nacido de la órden que tuvo el Sr. D. Juan de Garai para reconocer estas fronteras, asistile en Navarra y esta Provincia y en particular esta plaza de Fuenterravia donde la ejecucion y gobierno de las obras está á mi cargo, no mudo nada de lo que D. Antonio Gandolfo habia determinado en lo sustancial pero en algunos accidentes se han inmutado por haber hoy diferentes razones que cuando se determinaron diose cuenta de todo y aguardo la resolucion hemos perdido todo el verano, pues si cuando se avisó hubiera tomado S. M. resolucion estuviera hoy todo muy adelante con que solo se ha trabajado en el Palacio y baluarte de la Reyna atrasándonos en lo demás de modo que es imposible acavense ogaño.

NOTA. Las fortificaciones de San Sebastian y su Castillo de la Mota se llevaban á la par y por curiosidad debe copiarse el parecer que se dió en Madrid por el Jesuita Claudio Ricardo, p. 122.

Esto debe copiarse como relacion por menor del estado que en aquella fecha tenian las obras y de otra que sigue del por menor que era necesario para acabarlas precisamente en los años 641 y 642.

El P. Isasi entendió tambien en las fortificaciones todas de Guipúzcoa y principalmente Pasaje, Renteria, paso del Vidaso, Lumbier, Maya y Pamplona.

(Se continuará.)

EGUZKIARI.

ODA PREMIADA EN LOS JUEGOS FLORALES DE SAN SEBASTIAN.

¿Zer darabiltzu orren ederrik zeru urdiñean
 Ez dala agertzen besterik iñor zure antzean?
 ¿Zer darabiltzu jarririk burdi suzko batean,
 Gabez estaldu, goisez azaldu, ainbeste urtean?
 ¿Zer darabiltzu, diñot oster, zuk Eguzkia,
 Sekula lorik egin bagarik iratzarria?
 ¿Sei milla urtean ez aspertzeko nor zara bada?
 Zeru-munduen egilla aundia zu ete zara?

.

Goisetan ozta zelan agertu zuk arpegia
 Ikuste arren dalako esnatzen lodun guztia.

.

Zorigachen bat ez dakizula gerta bidean,
 Jarri ez zaiten joan ezinda zu onenean,
 Bizi bearako geunkelako guk emen lurrean
 Negargarri ta lazeriarik gogorrean.

¡Agur! orduan egun, aste, ill eta urteak!
 ¡Agur! negu baltz, agur! uda argi, loraz beteak!
 ¡Agur! jatorri, agur gizaldi, agur eunkiak!
 ¡Agur! denporen aldantza eta egotaldiak!
 ¿Zeiñek markauko leuke orduan asierea?
 ¿Jayoeratik ill arteraño dogun bidea?
 Ori litzake betikotasun baten antzera
 Lurrean bere bizi bearra modu batera.

.

Orrelakorik ezelan bere ez bedi gerta,
 Lurrean bada iñorentzako konbeni ez da.
 Gauzak sen baten iraun begie beste munduan,
 Aldatu bitez betiko gisan baña emenguan.

Ill bitez zarrak, seinchoak jayo, azi umeak,
Mallarik malla aguratuaz igo gazteak.
Betoiz egunak, asteak, illak, eta urteak,
Jira begie gizaldi eta eunki luzeak.
Lengo moduan jarraitu beye aise puztsuak,
Otzak, beroak, epelak, eta ipar gozuak.
Triskau zaiteze burruka alkar odeizko taldak,
Zauri odolez gañeztu arte errekek danak.
Justuri-soñu burrundara-ots dardargarriak,
Dantzan ikaraz asi-erazo ach ta mendiak.
Zeru-sutunpen bala suzkoak erdue beera,
Gaztelutzar ta dorre sendoak lurreratzera.
Urten zuk bere zerurañoko arku aundia,
Gerren atzetik milla kolorez bakez jantzia.
Uda ederra agertu zaite negu onduan,
Loren atzetik erdue alortak zeuen orduan.
Negar aldiai jarrai beyoe atsegintsuak,
Gau baltz illunai urrengo egun eguzkitsuak.
Apaindu beye gabez izarrak zeru zabala,
Ik Eguzkia egunez poztu egik lur dana.
Bota egizak suzko saeta meiak sorura
Nai duan beste, gichi zein asko nere burura.
Zugatz azpian giro girotan kerizpechoa
Artuko juat ire lepotik gozo gozua.
Abil nai badok urrez jantzirik Febo arroa,
Izar guztien baintzan legeche i Jaungoikoa,
Ua aurrera sart-alderaño, ta an obiturik,
Iratzarri naik, gaur legez bigar, gois gois jagirik.
Azalako i gure erlojutzat Jaunak egiña,
Orduak zuzen marketan daukak egikizuna.
¡Oh! zorigacha ¿nok Jaungoikotzat induan autu?
¡Oh! lazeria ¿zeinek benetan umill agurtu?
¡Oh! doakabe, ez bear eta itsumendia!
Gizonarentzat intzalako izan agurgarria!
Alde urruti denpora illun negargarriak!
¡Ken, ken! mundutik, gagozalako fedez argiak!
Gaur Eguzkia neurtu juoguz ire bideak,
Baita zenbatu egun, aste, ill eta urteak.

¿Jaungoikoa baintz, zeñek egingo induan neurtu?
¿Nundik ibilli, nok agindu ta, zeinek markatu?
Barri guztiak ditugun legez jakin ireak,
¿Zelan ez dituk, mamotzar orrek, asmau gureak?
¿Zer balio jok ikusteak ik gerta aldiak?
¿Zer balio jok ikusteak ik gerra aundiak
Ikusi bai ta ez badituzak gogoan artzen?
Abere batek zentzun geyago jok erakusten.
Beraz ez az i, ezelanbere orren dontsua,
Ez Jaungoiko ere, ez biziduna, ez ta altsua.
Bakarrik az i, iñok eginda gauza ederra,
Baña ik eurez ez dok aldatu ezer gañera.
Ez az galantu, ez az machartu, sortu ezkerro,
Beti bardiña, beti beti bat, az egunero.
Lenago, oraiñ, bai eta gero, beti bertatik,
Jira-biraka jardun bear dok bide batetik.
¿Nun gisaso, daukak guk dogun libertadea?
¿Gomuta, adimen, borondate ta ¿nun arimea?
Ire aldean dontsua nok ni joh Eguzkia!
Jaungoikoaren urrengoa dok gizon aundia.

FELIPE ARRESE ETA BEITIA
